

Pere Bosch Gimpera y Juan Cabré. La pugna por el control de las excavaciones en San Antonio de Calaceite y el Bajo Aragón (1914-1916) y su influencia en la creación del Servei d'Investigacions Arqueològiques del Institut d'Estudis Catalans¹

FRANCISCO GRACIA ALONSO

GRAP. Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. Universitat de Barcelona
Carrer de Montalegre, 6, E-08001 Barcelona
fgracia@ub.edu

JOSEP M^a FULLOLA PERICOT

SERP. Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. Universitat de Barcelona
Carrer de Montalegre, 6, E-08001 Barcelona
fullola@ub.edu

En la historiografía de la investigación sobre la cultura ibérica, el poblado de San Antonio el Pobre (Calaceite) va indeleblemente unido a las intervenciones del Institut d'Estudis Catalans (IEC) y a la figura de Pere Bosch Gimpera, sin duda el prehistoriador español de mayor prestigio hasta el final de la guerra civil. Sin embargo, es significativo que dicho conocimiento se deba más a trabajos aislados y a la recuperación de sus diarios de excavación realizada por Francisca Pallarés Salvador en 1958, que a la publicación de una serie de monografías que recogiera sus trabajos en el área entre 1914 y 1923. El material de Bosch restó inédito hasta la fecha indicada, así como las claves del interés del IEC por la zona y la pugna entre Bosch y Cabré por el control de las intervenciones. Una historia olvidada, como demuestra el hecho de que, en su prólogo a la edición del libro de Pallarés, Martín Almagro Basch se refiera a Cabré, Vidiella y Ejerique como descubridores del yacimiento (pero sin citar sus intervenciones) y de que Bosch Gimpera —como no podía ser de otro modo en el contexto de la época— sea citado para recordar tanto que sus trabajos nunca fueron publicados, como lo erróneo de sus «hipotéticas teorías etnológico-históricas», «la nece-

1. Una versión reducida de este trabajo fue presentada al IV Congreso de Arqueología Peninsular celebrado en Faro (Portugal) en 2004.

sidad de comprensión de la cerámica ibérica, reforzándose grandemente las tesis que venimos sosteniendo lo mismo frente a Bosch Gimpera y sus seguidores que frente a corrientes de exagerada modernización seguidas por García y Bellido y otros ilustres colegas» y «la necesidad evidente de la revisión de las opiniones de su excavador Pedro Bosch Gimpera», lo que no es poco en tan sólo cinco páginas (Almagro Basch, 1965: 1-5). Y, sin embargo, San Antonio sigue siendo cita obligada en cualquier trabajo de síntesis sobre la cultura ibérica.

PALABRAS CLAVE

HISTORIOGRAFÍA, ARQUEOLOGÍA, BOSCH GIMPERA, JUAN CABRÉ, CULTURA IBÉRICA, BAJO ARAGÓN.

In the historiography of the research into Iberian Culture, the settlement of San Antonio el Pobre (Calaceite) is inextricably linked to the excavations carried out by the Institute for Catalan Studies (IEC) and to the figure of Pere Bosch Gimpera, probably Spain's most important prehistorian until the end of the Civil War. Significantly, what we know of these operations and of Bosch Gimpera's role comes not from a thorough-going series of monographs on his work in the area between 1914 and 1923 but from a few isolated studies and from Francisca Pallarès Salvador's analysis of his excavation published in 1958. In fact, Bosch's materials remained unpublished until that date, and little, if anything, was known about the reasons for the IEC's interest in the area or about the struggle between Bosch and Cabré for control over the operations. The extent to which this story was ignored is reflected in the preface written by Martín Almagro Basch for Pallarès' book. Almagro mentions Cabré, Vidiella and Ejerique, the discoverers of the site, though he omits to describe their work there. In keeping with the political context of the time, he refers to Bosch Gimpera only to recall that the latter's studies were never published and that Bosch's «hypothetical ethnological and historical studies» were in error; he speaks of «the need to understand Iberian pottery, greatly reinforcing the theory that we defend both against Bosch Gimpera and his followers and against the trends of exaggerated modernization proposed by García y Bellido and other illustrious colleagues» and «the evident necessity to revise the opinions of its excavator Pedro Bosch Gimpera» — an impressive level of criticism for only five pages. Nonetheless, San Antonio el Pobre remains a key reference point in any general work on Iberian Culture.

KEY WORDS

HISTORY OF ARCHAEOLOGY, BOSCH GIMPERA, JUAN CABRÉ, IBERIAN CULTURE, LOWER ARAGÓN (PROVINCE OF TERUEL, SPAIN).

Juan Cabré y las primeras intervenciones en Calaceite

Santiago Vidiella proporciona las primeras noticias sobre el poblado de Calaceite a Juan Cabré, natural de la población, quien en 1902, siendo aún estudiante en la madrileña Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, inicia la excavación ayudado por el propio Vidiella y otro conciudadano, Julián Ejerique (Burillo, 1983-1984: 9-15). La información disponible indica que los trabajos de Cabré en el yacimiento no sobrepasaron el año 1905,



Fig. 1. Juan Cabré Aguiló hacia principios de la década de 1920.

cuando realizó una serie de estudios preliminares que difundió a través de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona (Cabré, 1907-1908: 234-241) y el IEC. Dichos trabajos, que ampliaría también a los poblados de Tossal Redó, Les Humbries (Ombries), Piuró del Barranc Fondo y Mas de les Madalenes, le servirían para ser nombrado por el padre Fidel Fita, corresponsal de la Real Academia de la Historia. El encargo de la realización del *Catálogo Monumental de Teruel* en 1910, y su traslado a Madrid, le desvincularon progresivamente de la arqueología local del Bajo Aragón para ocuparse de diversos trabajos encargados por la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas y por su mecenas, el marqués de Cerralbo (Blánquez y González Reyero, 2004). San Antonio de Calaceite es, pues, un yacimiento conocido ya a finales de la primera década del siglo xx; los materiales obtenidos durante las primeras intervenciones fueron depositados en la casa del propio Cabré en Calaceite, el museo de Barcelona, y la colección del marqués de Cerralbo en Madrid, a quien Cabré había donado parte de sus hallazgos. Bosch Gimpera estudiaría dichos materiales en 1913 cuando realizó la recopilación base de su tesis doctoral sobre la cerámica ibérica.

El IEC se interesa por los yacimientos del Bajo Aragón²

Interrumpidos los trabajos de Cabré, el IEC, a raíz de las noticias aparecidas en el boletín de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, desplaza a San Antonio a su secretario, Josep Pijoan, quien hace inventario de los materiales que procedentes del yacimiento se conservan en Calaceite, levanta planos topográficos del poblado y, por último, interviene en una de las estancias que Cabré había dejado a medio excavar, obteniendo una serie de materiales que serán trasladados a Barcelona y objeto de publicación en el *Anuari* de dicha institución (Pijoan, 1908: 243). Ocho años más tarde, dicha intervención serviría de base argumental para la solicitud del permiso de excavación a la Junta de Excavaciones y Antigüedades. Pocos meses después, en agosto de 1907, excavó puntualmente en San Antonio el padre Julio Furgús, quien depositó los materiales exhumados en el museo de los Padres Jesuitas en Orihuela y, posteriormente, en el que la misma orden tenía en Sarrià (Barcelona) (Furgús, 1909: 92). También Antonio Vives Escudero, conservador del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, visitó Calacite tras las excavaciones de Cabré y obtuvo dos vasos cerámicos del yacimiento para su colección particular (Bosch Gimpera, 1915).

El tema de las excavaciones en Calaceite no se reavivará hasta el 15 de septiembre de 1914,³ cuando el secretario-relator de la Junta de la Sección Histórico Arqueológica del IEC, Francesc Martorell i Trabal,⁴ rendía su informe mensual. En él se indicaba que Matias Pallarés, colaborador de la misma, había presentado a la SHA para su valoración una serie de materiales y planimetrías de diversos yacimientos situados en los municipios de Calaceite, Casseres y Maçalió, solicitando el apoyo económico necesario para llevar a cabo las intervenciones. En su informe, Martorell indicaba las gestiones realizadas por Pallarés, quien había reunido a una serie de prohombres de la región para explicar el alcance de las intervenciones y conseguido el apoyo de todos ellos, con excepción del representante de Maçalió; proponía también que se hicieran cargo de las intervenciones el maestro de Casseres, Ángel Esteve, Vidiella en Calaceite, y él mismo, con lo que perpetuaba la dinámica de colaboraciones imperante que se había plasmado en la realización de una amplia memoria de intervenciones presentada al IEC a principios de año.

Sin embargo, la decisión de la junta de la SHA fue otra. A propuesta de Martorell, se decidió nombrar a un amigo suyo⁵ «de reconocida competencia», Pere Bosch Gimpera,

2. Las cartas y documentos citados en el texto se han presentado manteniendo el idioma y la redacción original para preservar así tanto el fondo como la forma de las informaciones cruzadas por los diversos corresponsales. En el caso de la correspondencia de Bosch Gimpera, cabe destacar el uso de un catalán no normalizado, mezclado con expresiones castellanas y alemanas, así como el frecuente empleo de palabras cómicas o referencias a la situación política y social contemporánea, unas costumbres que mantendría hasta su fallecimiento en 1974. Sobre el lenguaje de Bosch Gimpera, *vide*: Gracia *et al.*, 2002: 38-42.
3. Acta de la Junta de la SHA de 15/09/1914. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.
4. Francesc Martorell i Trabal (Barcelona, 1885-1935). Historiador. Amplió estudios en la Escuela Española de Roma. Especialista en historia medieval, es autor de diversas obras sobre el reinado de Juan II y la orden del Temple en Cataluña, entre las que destacan: *Epistolaris del segle xv* (1926) i *Alguns aspectes de la vida íntima d'Alfons el Magnànim* (1938).
5. Sobre las relaciones entre Martorell y Bosch Gimpera *vide*: Sobrequés *et al.*, 1991.

para encargarse de los trabajos y se destinó a los mismos la cantidad de 1.000 pesetas. En ese momento, Bosch, que había regresado de Alemania donde se encontraba como becario de la Junta de Ampliación de Estudios (Díaz Andreu, 1996: 204-205) al estallar la Primera Guerra Mundial, estaba en Barcelona. Tenía pensado desplazarse a Madrid para ser contratado por la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas e iniciar la catalogación de las «estaciones prehistóricas» españolas, puesto que para la Comisión estaba terminando la adaptación de un manual de excavaciones alemán⁶ y el prólogo a la edición castellana de varios trabajos de Hubert Schmidt;⁷ dicha vinculación, unida a su incipiente noviazgo con Josefina García, residente en la capital, le había llevado a desestimar en principio su instalación en Barcelona, como recordaría amargamente a Josep Puig i Cadafalch cuando en 1931 el entonces presidente del IEC le recordara que toda su carrera científica la debía al apoyo de dicha institución.⁸

La campaña de 1914

Bosch se hizo cargo de forma inmediata de las intervenciones en el término de Casseres, e informó rápidamente a la Junta de la SHA de los trabajos realizados, de escaso fruto los situados en las proximidades del pueblo. Sin embargo, eran de gran interés los iniciados en un punto algo más alejado del mismo, La Gessera, donde se había identificado «un poblament ibèric format per un carrer, a banda i banda del qual hi ha les habitacions. A més del plànol d'aquell poblament que s'ha pogut fer, l'estació ha donat una gran abundor de ceràmica, una fibula de bronze semblant a la trobada a Empúries i estudiada per Dechelette, com també alguns fragments de ferro, que un estudi posterior podrà determinar el que son».⁹ Pero, de hecho, las cosas no habían sido tan sencillas.

Tras una breve estancia en Madrid, Bosch llegó a Casseres la última semana de septiembre, donde solicitó ayuda al maestro Àngel Esteve para que le acompañara a recorrer los diferentes yacimientos identificados en la zona: «en síntesis alló presenta el següent aspecte. Un reste de poblament ibèric molt suculent a Serra Mitjana que començarem a

6. Se trata del *Manual de excavaciones prehistóricas* editado por el Museo de Berlín. Archivo de la Residencia de Estudiantes. *Memoria de la JAE 1914-1915*, 46-47.

7. Carta de PBG a Francisco de Acebal de 22/10/1914. Archivo de la Residencia de Estudiantes, Documentación Pedro Bosch Gimpera. Los artículos de H. Schmidt eran: «La alabarda en España» y «Acerca de la prehistoria española». Archivo de la Residencia de Estudiantes. *Memoria de la JAE 1914-1915*, 46-47.

8. «Cuan vs, em varen invitar a encarregar-me de les excavacions del Institut no vaig vacilar un moment en deixar el lloc que allavors tenia a la Comissió de Recerques Paleontològiques i Prehistòriques de Madrid, a on tenia també un camp adequat per al treball i a on em lligava un agraïment doncs la meua formació a l'extranger la devia a les persones de la Junta d'Ampliació d'Estudis.» Carta de BG a JPC de 03/11/1931. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Documentació Bosch Gimpera, Barcelona.

9. Acta de la Junta de la SHA de 14/10/1914. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.



Fig. 2. c. 1917. Josefina García, esposa de Bosch Gimpera, en las excavaciones de San Antonio el Pobre (Calaceite). FOTO MAC.

excavar el divendres quan l'home s'hagi casat i fet un xic de literatura matrimonial, dos túmuls que probablement contenen una cista amb sepulcro de l'Edat del Coure o comienzos del Bronze, la estació de La Gessera ahont sembla haverhi poc, i restes mes ó menos dispersos de ceràmica neolítica sense un jaciment determinable. Dels túmuls i de La Gessera es qüestió d'esperar una ocasió per a que el poble no s'alarmi. El poblat ibérico de Serra Mitjana em sembla que presentarà aspecte».¹⁰ A la espera del inicio de las intervenciones, Bosch se desplazó a Calaceite para contactar con Santiago Vidiella e interesarse por los materiales procedentes del yacimiento de San Antonio existentes en las colecciones particulares de pueblo, comprobando claramente, como no podía ser de otra manera, la influencia de Cabré: «el diumenge es passà a Calaceit. Ay; Don Santiago Vidiella diu que no hi ha manera de fer rés perque la gent es completamet cerril i si no anem amb permís de la insigne Junta de Excavaciones i amb la guardia civil nos fastidiamos car es creuran que anem a buscar l'olla amb or i al vespre ens ho reventaran tot. En efecte les excavacions d'en Cabré están desfetes [...] i el lugar del delito que deu ser enorme. Aixó doncs veiem si hi ha manera de demanar el permís que amb aixó diu el Vidiella que tot es farà com una seda car ell ens ajudaria amb aquella emoció».¹¹ Esto, sin embargo, no le desanimó, ya que sugirió a Martorell la posibilidad de obtener los permisos de intervención en dicho término municipal.

10. Carta de PBG a FMT de 29/09/1914. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

11. *Ibid.*

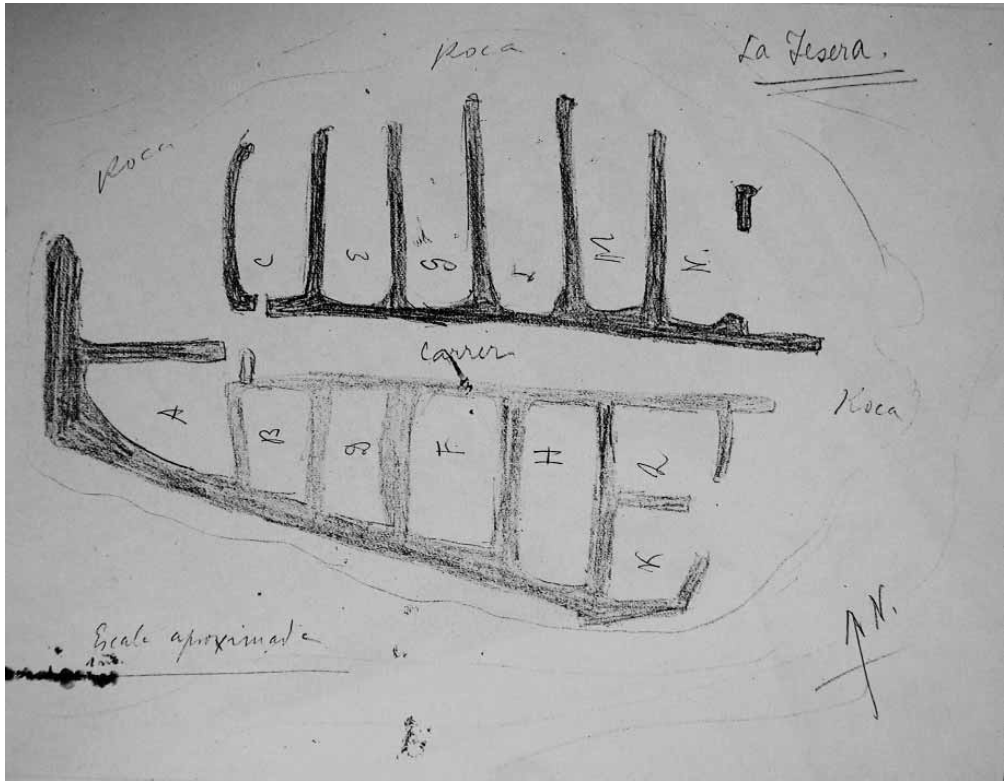


Fig. 3. Croquis del poblado de La Gessera realizado por Bosch Gimpera. FOTO MAC.

Y no sólo en Calaceite. Las cartas de Bosch indican claramente el interés por trabajar en toda el área del Bajo Aragón, para lo que se desplazó a Maçalió: «aquí s'ha trobat al Secretari (Pérez Temprado) que es un home molt trempat, el verdader tipo de arqueólogo local: sembla que ens em podem fiar i que es un home cuidatòs. Ell m'ha portat a una acrópolis completament neolítica que ja havia començat a excavar. Alló es enorme! 2 acrópolis amb els fonaments de les cases, quin plan general es podria restaurar bé, restes de l'arrevossat dels sostres, pedres de molí, ceràmica la mar d'interessant amb incisions i pesos de telar que l'home suposa votius. D'utils de pedra sembla que no en surten. Además vuit o deu dolmens en un dels quals hi ha la ceràmica pintada que varem veure a cal Pallarès i restes de coure y de ossos cremats. Moltes son violats pero restes petites de la ceràmica i demás creu que s'en trobaran i que es podrá fer una publicació decenteta».¹² Aunque hubiera deseado iniciar rápidamente intervenciones en los yacimientos que le señaló Pérez

12. *Ibid.*

Temprado, no pudo hacerlo por dos motivos: la ausencia de éste, desplazado durante unos días a Teruel por asuntos relacionados con el ayuntamiento, y las reticencias de los lugareños a ceder sus tierras para la realización de excavaciones en una época crucial para las tareas agrícolas. Ante ello se desplazó a Cretas para visitar los yacimientos ya conocidos en dicha zona y planeó el inicio de las intervenciones en Serra Mitjana. Pero el entusiasmo de Bosch le indujo a equivocarse.

Como se ha indicado, su principal interés era realizar un trabajo de prospección con la ayuda de los estudiosos locales, rehaciendo en parte anteriores estudios y excavaciones de Cabré, pero intentando, en la medida de lo posible, que dicho interés pasara desapercibido a Cabré para que una futura solicitud de permiso a la Junta Superior de Excavaciones por parte del IEC tomara desprevenido a quien se consideraba el arqueólogo oficial de la zona. Pero cometió un error. Con la ayuda del hijo de uno de sus contactos en la zona, consiguió acceder a los materiales que Cabré guardaba en un almacén de Calaceite, dibujándolos y fotografiándolos, evidentemente sin el permiso del investigador, acción que contravenía todas las normas de la ética profesional.¹³

El resultado de tantas idas y venidas no podía que ser otro que la presencia imprevista de Cabré. Probablemente avisado por alguno de sus conocidos en el pueblo, se desplazó rápidamente desde Madrid, y el 1 de octubre se presentó en Calaceite para estupeor de Bosch, sorprendido evidentemente en falta. Por ello, en una carta a Martorell fechada el día 2 explicaba su reacción ante la llegada imprevista de Cabré a Calaceite: «parece ser que això presenta un cert aspecte, cuan semblava que la vinguda del Cabré ens ho enviava tot a Renieblas. Figurat tú que cuan un home estava més eternit amb la má d'acropolis neolítiques i ibèriques, item más de túmuls amb cistes del temps del coure i amb la maleta plena de trossos de ceràmica, em diu l'hostaler ¡Ha arribat en Cabré! Castillejo, Peña Redonda, Muro de Circunvalación i tota la Guerra Celtibérica; vaig exclamar interiorment, substituint aixís amb frases de l'ofici altres menes fines que s'acudien. Figurat, el Cabré salido de les entranyes científiques del Vidiella i tapantlos a pesar de tot amb alló de les excursions amb el Príncep de XXX. Ja casi estava planejant una retirada estratègica a Caseras a ser comensal inexpert al banquet de la cova del pedagog. Pero, oh fortuna, em topo a n'en Cabré al café i consegueixo convencel de que vinga a fer excursión literaria a base de recorrer tota la provincia de Tarragona con extensiones».¹⁴ Bosch creía que la llegada de Cabré era el resultado de un aviso sobre sus intervenciones en la zona, pero, en contra de sus primeros temores, Cabré no le habló de ellas y sí de sus trabajos sobre el arte rupestre, aunque no tardaría en descubrir la causa de su tranquilidad: disponía de un permiso de intervención exclusivo en Calaceite otorgado por el Ministerio de Instrucción Pública mediante una R.O. concedida por la JSE: «jo callant com un mort lo de les ausgrabungen. Allavors l'home m'acompanya i es xerra. Sembla que no pensa més que amb les coves pintades i les estilitzacions. Además descobreixo que l'home em raspalla a base de intoxi-

13. *Ibid.*

14. Carta de PBG a FMT de 02/10/1914. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

cació del Castillejo (que es qui'l paga are) i em parla de plans formidables. Jo me pitorreo interiorment i li dono coba. Lo descobreix que té una real ordre amb permís exclusiu per a San Antoni (Rediez) Jo li dic que es una llástima que no ho excavi. Contesta que paleolític l'absorveix i que no té temps». ¹⁵

Ante las palabras de Cabré, Bosch sopesó rápidamente la oportunidad de hacerse con el control de los yacimientos ibéricos de la región, legalizando las primeras intervenciones del IEC y extendiendo las excavaciones a otros yacimientos inéditos o poco conocidos: «allavors li coloco que m'agradaria excavarhi jo i l'home diu que no hay dificultad. Que com que ell ja no s'hi dedica que está a la meva disposició per a todo. Per fi em sembla que vaig lograr domesticarlo i que se'l podrá encerar pero amb cert cuidado porque si l'escamem ens esvera al Cerralbete», mediante la preceptiva solicitud de permiso a la JSE: «aixís doncs crec que lo millor es esperar a demanar el permís a Madrid fins que ens vegem i parlem, además porque convendrá que el permís no l'hem de limitar a S. Antoni sino qu'ens el estenguin a tot el terme de Calaceit car les demás estacions tant les ibèriques com les neolítiques o del coure convendrá també empollarles doncs sortirien coses molt suculentas». ¹⁶ Pocos días después, Bosch ahondaba en sus reflexiones y confirmaba más detalles de la conversación mantenida con Cabré: «l'assunte S. Antoni-Cabré está aixís: pensar per ara en trevellar a S. Antoni es imposible en cambi no m'ho sembla del tot l'obtenir el permiso si se sap trevellar amb método. El Cabré em raspallava molt (amb mira más o menos interessada si no ho ilustro mal) i al despedirnos va repetir: "Bueno i por lo del permís de la Junta, ja ho sabs que lo que vulgheu tú i l'Institut i ja ho arreglarem amb la Comisión". Tinc ilustrat que el truc de la cosa es allò de que parlavem de que els madrileñillos tracten de fer la Conquista del Arqueólogo, car es veuen tronadets. Me sembla que el truc serà explotar la cosa amb l'intenció d'un Miura i si ho fem amb sombra encara en treurem algo. Ja en parlarem amb calma». ¹⁷ En ese momento, las intenciones de Bosch no se limitaban al estudio de los poblados ibéricos; consideraba que podía estudiarse también una serie de túmulos que califica como neolíticos y de la edad del cobre, cuyo estudio, aunque limitándose a la criba de los depósitos de tierra procedentes de anteriores intervenciones, podría proporcionar «encara coses prous per a cubrirse de glòria amb una publicació». ¹⁸ Para ello esperaba contar con la ayuda de Pérez Temprado antes de regresar a Casseres para excavar la Serra Mitjana, donde afloraba una gran volumen de material neolítico, ¹⁹ ibérico y romano, especialmente fragmentos de terra sigilata y cerámica ibérica pintada. ²⁰

Las fílias y fobias de Bosch están presentes en las cartas remitidas a Martorell durante la campaña de 1914, ideas no exentas de prejuicios que marcarán sus relaciones pre-

15. *Ibíd.*

16. *Ibíd.*

17. Carta de PBG a FMT, s/f. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

18. Carta de PBG a FMT de 02/10/1914. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

19. En el contexto del conocimiento de los materiales prehistóricos, debe indicarse que las menciones realizadas por Bosch Gimpera a «cerámicas neolíticas» corresponden, de hecho, a materiales cerámicos a mano de la edad del hierro.

20. Carta de PBG a FMT, s/f. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

sentes y futuras con diversos investigadores; en ellas demuestra claras diferencias de clase respecto a los investigadores francófonos, y especialmente locales, emitidos desde la superioridad del joven y brillante profesional especializado en Alemania —probablemente la escuela arqueológica más avanzada de la época— respecto a aquéllos que, careciendo de su formación teórica, tenían sin embargo un exhaustivo conocimiento práctico del territorio, conocimiento que Bosch necesitaba y que evidentemente aprovechó. Ferviente germanófilo, Bosch escribirá sin tapujos sobre sus deseos de victoria de Alemania en el conflicto: «adelante, explica també si guanyarem la guerra. Per aquí, salvo el Secretari de Maçalió, en Cabré (intoxicat pel Marqués) i jo tots son francòfils i ademés llaunes»,²¹ que aumentarán progresivamente: «aixís es que un home s'adorm placidament somiant en la Guerra i en el triomf de les tropes alemanyes (Hoch sempre) sense acompanyament d'arpes edliques [...] No sé perquè m'oloro qu'el tudesco deu guanyar. Ha arribat aquí un Dia Gráfico i els partes m'han fet entonar un ¡Deutschland, Deutschland über alles; a ple pulmó al anar aquest matí a La Gessera. Sembla que es pren el port d'Anvers i que'ls francesos confesen que perden un xic. Re...nieblas home; si a lo menos paguessin altre vegada per a levantar los ánimos. Procureu colocar les cuartilles germanòfiles disimulades que a lo menos ens cobriem de gloria anant el Schulten!»²² y se mantendrán hasta, como mínimo, 1916: «¡Viva Prusia; ¡Olé por las retiradas estratégicas de los rusos; ¡Hoch En ver Bey!»,²³ aunque, si bien las menciones al desarrollo de la guerra son menores en 1917 y 1918, su germanofilia se mantendrá a lo largo de toda su vida. Llegó incluso, ante la falta de noticias sobre el desarrollo de la guerra procedentes de Alemania, a escribir a Hubert Schmidt y Adolf Schulten para que le enviaran recortes de prensa e informaciones con la intención de hacerlos publicar en los periódicos de Barcelona a través de Martorell y Joaquim Folch i Torres —también germanófilo—, especialmente en *La Veu de Catalunya*, *El Día Gráfico* y *La Vanguardia*.²⁴ La misma germanofilia le enfrentaría a Pierre Paris cuando Cabré le comunicara un comentario del hispanista francés respecto a la mala calidad de las monografías alemanas: «En Cabré conta que en P. París diu que els llibres de ciencia alemanys son ininteligibles perquè están plens de fullaraca i porque no hi ha método. Habrá tío..... ja et figures de quina mena es l'animal óvido que sustitueixen els puntets».²⁵

Confianza en haber neutralizado la influencia de Cabré en Calaceite, Bosch regresó de nuevo a mediados de octubre, con el propósito de atraerse a Santiago Vidiella y realizar algunas intervenciones en el término municipal: «es tracte de grapearlo per a veure si es poguès furgar ja que no a Sant Antoni a un parell de les altres estacions. Ja li vaig escriure preguntantli quin aspecte presentava la cosa, pero cá, l'home encara que té una pinta entre etrusca i romana (Bée;) en resulta celtíbero i no escriu ni que'l matin. Es tractará de preparar la cosa cuan menos per a la próxima expedición, car em sembla que ara seria

21. Carta de PBG a FMT de 02/10/1914. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

22. Carta de PBG a FMT de 12/10/1914. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

23. Carta de PBG a FMT, s/f. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

24. *Ibid.*

25. Carta de PBG a FMT de 02/10/1914. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

massa tart i per lo vist allí no es pot deixar a ningú com a Maçalió doncs D. Santiago es vell i la familia seva no té cap idea de com es fan les excavas»,²⁶ escogiendo para ello el poblado de Tossal Redó entre los días 15 y 17: «ara sí que ens hem cobert de gloria. Figurat que un home arriba a la terra de l'home que té un nom de ganado i amb un vent i una pluja suculenta consegueix furgar dos dies al Tossal Redó: cerámica a discreción, tros de cinturo i botó de bronze, trossos d'estuco i un bastó com una pota de taula que us eternirà cuan ho veyeu. Hoch; además es deixa la cosa preparada per a ulteriors grapeos». ²⁷ Finalizada la excavación regresó de nuevo a Casseres, donde en compañía de Àngel Esteve inició los trabajos en Serra Mitjana.

Sin embargo, el yacimiento en el que tanto había confiado Bosch, de hecho la primera excavación que dirigía, constituyó un amargo fracaso. Con una potencia estratigráfica de 20 cm, apenas se documentaron materiales muebles, tan sólo escasos fragmentos cerámicos a los que no concedió ninguna importancia en su informe a Martorell de finales de octubre. Por ello, prefirió retomar la idea inicial de La Gessera, cuya potencia estratigráfica alcanzaba el metro y medio de espesor, y donde tenía la seguridad de documentar un elevado volumen de material como indicaba la cerámica recuperada en las terreras de la excavación de Cabré, quien había removido una tercera parte del yacimiento, valorando tras pocos días de intervención la importancia del mismo:

[...] immediatament sobre la roca per la banda del N. i sobre un sol d'uns 30 cm apisonat format sobre la roca també per la part del S. s'alcen els restes d'un poblat del que envio un esboç de plànol provisional. Està atravesat per un carrer en direcció E-O i a cada banda hi ha els restes de les habitacions de planta més o menys rectangular. La entrada del poblat sembla ser al N.O. La construcció dels murs es molt grollera: estan fets de pedres irregulars sense tallar en part i en part de rajoles de fang molt cuit. En alguns llocs s'han observat restes de haber sigut les parets arrebocades. Es fa difícil dir ahont hi havia les portes de les habitacions. A la habitació C sembla per la disposició de les pedres de la paret que dona al carrer, que habrá una porta, pero totes les demés, cuan la paret s'ha conservat (en algunes casses sols n'ha restat et zoclo de pedres per estar fet el reste de mahons mal cuits que's desferen al descobrirlos) no permeten reconèixer rastres de porta. Per la part N. totes les habitacions están ara obertes, no habenthi restes de parets que tanquin per haber caigut desde fa molt temps per la proximitat de la roca i de la pendent de la vertent de la montanya.²⁸

Describía también los diferentes tipos de material documentado, añadiendo diversos esquemas y dibujos realizados a mano alzada; algunos de ellos, en especial la planta del poblado de La Gessera, se mantendrían casi inalterables con el paso de los años en los diversos trabajos de Bosch sobre la cultura Ibérica (Bosch Gimpera, 1974: 891). Informó

26. Carta de PBG a FMT de 12/10/1914. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

27. Carta de PBG a FMT de 17/10/1914. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

28. Informe de PBG a FMT, s/f (correspondiente con seguridad a la primera quincena de octubre). Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

también a Martorell de su intención de proseguir las excavaciones en otros yacimientos del área: «espero que entre demà i demà pasat podré acabar el treball a La Gessera i que l'altre podré actuar a Maçalió per a investigar les cistes amb túmul en les que a pesar d'haver sigut ja molt temps violades s'hi donen encara restes de cendres, de ceràmica, i en algunes de coure, i deixar preparades les coses per a que'l senyor Pérez comenci les excavacions de l'acrópolis (neolítica?) de Les Escondines».²⁹

Tras la nueva intervención se dio por finalizada la campaña de 1914, y envió a Barcelona un gran número de cajas de material por la ruta de Tortosa y Tarragona.

Pocos días después, el 21 de octubre,³⁰ Martorell informó a la junta de la SHA de los resultados de los primeros tanteos desarrollados en el área de Calaceite, en los que surgió el problema del interés —y los derechos de intervención— que Juan Cabré tenía sobre los yacimientos de la zona y, en especial, del poblado ibérico de San Antonio el Pobre; se aprobó la prosecución de los contactos para preparar un programa de intervenciones de gran calado para el año siguiente. Lo que había empezado como una intervención limitada para comprobar el alcance de las informaciones proporcionadas por Pallarés, Pérez Temprado y Vidiella, se convertía así en uno de los principales ejes de las intervenciones del IEC que se prolongarían interrumpidamente hasta 1923. Pero, para que ello fuese posible, habría que superar aún varias dificultades, y no estaba claro que Bosch fuese encargado por el IEC de dirigir dichas intervenciones, puesto que carecía de cualquier tipo de relación contractual con la institución.

No es de extrañar, por tanto, que el 22 de octubre Bosch se dirija a Francisco Acebal, responsable de la JAE, para hacerle el relato de sus actuaciones desde el momento en que se vio obligado a abandonar Berlín el 21 de agosto como resultado del estado de guerra y, también, por la interrupción de las comunicaciones regulares entre Alemania y España que imposibilitaron la recepción de las mensualidades de la pensión, y, en consecuencia, de los medios de subsistencia en la capital alemana. Bosch explica cómo llegó a Barcelona a finales de agosto con la intención de desplazarse unos días al campo con su familia para descansar y recorrer algunos yacimientos de la provincia de Tarragona, momento en que contactó con él Martorell para supervisar el informe sobre las estaciones del Bajo Aragón. Terminada la tarea, informa a Acebal que le restan por cumplir aún dos meses del servicio militar, lo que piensa hacer de inmediato, y posteriormente desplazarse a Madrid para continuar su trabajo, indicando: «ya sabe que aquí me tiene para lo que se les ofrezca y que ganas de trabajar y de hacer cosas útiles no faltan».³¹

29. *Ibid.*

30. Acta de la Junta de la SHA de 21/10/1914. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

31. Carta de PBG a FA de 22/10/1914. Archivo de la Residencia de Estudiantes, Documentación Pedro Bosch Gimpera.



Fig. 4. c.1917-1918. Excavaciones del poblado de San Antonio el Pobre (Calaceite). FOTO MAC.

El contraataque de Cabré

Libre de las obligaciones militares, Bosch se desplazó a Madrid a finales de enero de 1915 con la intención de obtener un puesto que le permitiera consolidar su situación personal, solicitando para ello a la JAE el 23 de enero ser agregado a la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas. Dicha petición fue tenida en consideración en la reunión del 2 de marzo y se le dió traslado a Eduardo Hernández Pacheco para que fuese analizada su contratación por la Comisión.³² La resolución fue favorable, pero sin que Bosch se sintiese en ningún momento miembro de la estructura organizativa de la misma, con la que ya colaboraba desde enero, haciendo una dura descripción de sus miembros y actividades a Martorell:

[...] després es va anar a cal's paleontòlegs i prehistòrics. L'aspecte es el següent: el Marqués de Cerralbo, que no s'en cuida ni hi va mai, l'Obermaier i un alemany que fan paleolític,³³ un noble asturiano³⁴ i en Cabré que clasifiquen unes pedres i l'anomenat Jefe de Trabajos, el catedràtic de Geologia, un Sr.

32. Carta de PBG a FA de 23/01/1915. Archivo de la Residencia de Estudiantes, Documentación Pedro Bosch Gimpera.

33. Se refiere a Paul Wernert.

34. Se refiere al conde de la Vega del Sella.



Fig. 5. c.1917-1918. Fotografia de grupo de los obreros contratados por Bosch Gimpera para la realización de las intervenciones en el poblado de San Antonio el Pobre (Calaceite). FOTO MAC.

Pacheco del més pur iberismo extremenyo. Lo perillós allí es l'íntromisió de l'Obermaier i de l'alemany que'ls fica el método, pero la gent afortunadament al neolítico (que diu en Cabré) no hi arriben i estic entregat als instints del Pacheco, que no té absolutament cap idea. L'home em coloca devant dels llibres que allí tenen i em diu: Ud vea esto, vea las colecciones que hay en Madrid, los libros de la escuela francesa, lo del Museo Antropológico y luego diga Ud si le parece que puede hacer algo: en fin Ud mismo³⁵ [...] l'home [Castillejo] que'm debia haver calat les ganas de guillar se m'adelanta i em parla de Barcelona, de que ell tindrà el mayor gusto en trabajar juntos, que ja veu que allí hi ha més elementos, pero que li sembla que faria molt ben fet si, à lo menos al principi, fés un parell de treballs per a la Junta, per a que no'es digui que un home fa exclusivismo, que ja comprendre que hay que especializarse i que no puede oponerse a que me especialice en las cosas de allí, que Pijoan trabajó también para el Institut y para la Junta, etc, etc, etc. Em sembla que descobreixo que de lo únic que es tracta es de poder fer un parell de trabajitos publicables per a que'ls enemigos políticos no diguin que la Junta no fa res.³⁶

35. Carta de PBG a FMT, s/f, pero debe corresponder al mes de enero de 1916. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

36. Carta de PBG a FMT, s/f. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.



Fig. 6. c. 1917-1918. Los capataces contratados por Bosch Gimpera en Calaceite y sus familias. FOTO MAC.

El propósito de Bosch era cumplir lo antes posible con su compromiso con la Junta y regresar a Barcelona, para lo que ya tenía el objetivo de obtener una cátedra en la universidad, cátedra a la que concursaría —y quedaría vacante— ese mismo año.³⁷

No olvidó las conversaciones con Martorell sobre la posibilidad de que el IEC excavara, bajo su dirección, en los yacimientos de Calaceite. De la información disponible se deduce que la Junta de la SHA no dio ningún paso en dicho sentido entre octubre de 1914 y enero de 1915, por lo que cabe atribuir a la iniciativa de Bosch que el 4 de febrero Martorell pudiera comunicar a la Junta los contactos que Bosch había mantenido con Cabré en Madrid los días anteriores. En ellos, Cabré se ofreció para gestionar ante la Junta de Excavaciones los permisos necesarios para que el IEC pudiera excavar en los yacimientos de Calaceite y Mazaleón:

[...] pero no contaba amb el Cabré, senyor feudal de la comarca, etc, etc. Aquest ahir em va obrir «su corazón». Sembla que l'home acabava d'arribar de Calaceit ahont l'home es va enterar de que estem decidits à reventar totes les puntes i toçals de la comarca. L'home resulta que sentía una certa recança i hi feia una mica oposició velada. Per fi em sembla trobar la solució propessant l'alimón no precisament a Calaceit, sino à Cretas, a base de deixarnos íntegro tot el Calaceit per amunt (cal apuntar

37. La noticia con la declaración de «desiertas» de las oposiciones a la cátedra de Historia Universal Antigua y Media de la Universidad de Barcelona se publicó en la *Gaceta de Madrid* el 26/03/1915.

que sembla que'l Cabré té una certa influència personal sobre'ls amos de Mas de Madalenes que no han deixat excavar sino a ell). Això va ser definitiu i vaig conseguir enternir-lo. Segons això: 1º L'Institut es queda la exclusiva de tot Calaceit, Maçalió etc per amunt, sense alimón de la Junta ni la més mínima intervenció caprista. 2º S'excava el Mas de Madalenes per a la Junta baix condició de cambi de duplicats amb l'Institut i a base de fer-lo plegats ell i jo. 3º El Cabré es compromet a tramitar el permís de la Junta d'excavas sense cap dificultat. Això em sembla que té varies ventatges. El Mas de Madalenes sembla que es un toçalet petit que s'excavarà en molt poc temps (en Cabré calcula que en menos d'un mes es fa i ell no té temps fins al mes de setembre, per lo tant va de primera per avans poder fer lo que convingui per Calaceit). Además el perdre lo bó que pugui surtir està de sobres compensat amb totes les demás estacions de Calaceit i amb els duplicats. La colaboració d'en Cabré en part suposa poderli colocar la major part del treball (después d'haberli posat un xic de método), sobre tot en la qüestió d'enganxar, etc. Aixís em sembla que podríem conseguir que si no ens donés les coses que té de Sant Antoni, per lo menos que'ns les deixés en dipòsit. Això últim em sembla que serà fácil, doncs l'home sembla que s'ha convençut de que es absurdo tenirlo tancat a Calaceit, habent començat amb lo que té del Santuari ibéric de Castellar de Santisteban (Jaén) que ho deixa en dipòsit al Club Muntanyench. Además ens asegurem aixís la no influència del Castillejo sobre la Junta de excavaciones en cas de que l'home es posés cabra.³⁸

Pero, como veremos, Cabré mentía a Bosch al ocultarle que dichos permisos obraban ya —y de forma exclusiva— en su poder. ¿Cuáles eran sus propósitos? Es difícil avanzar una certeza, pero está muy claro que conseguía con su actitud dos objetivos: impedir el acceso del IEC al territorio del Bajo Aragón y desprestigiar a Bosch ante sus mentores en dicha institución, por cuanto el fracaso de la solicitud basada en sus informaciones supondría una afrenta para la Junta de la SHA, que podía volverse contra él. Si fracasaba y el IEC abandonaba sus intenciones, Bosch debería continuar en la Comisión donde sería fácilmente controlable y, por qué no, podría entonces Cabré convertirse en el representante del IEC en el área de Calaceite, asumiendo la dirección de las excavaciones financiadas por el IEC, lo que uniría a sus trabajos para la Comisión, la Junta y el marqués de Cerralbo. Con ello controlaría la práctica totalidad de las intervenciones protohistóricas de cierto peso que se desarrollaban en dicha época en la Península.

Como resultado de los contactos citados, Antonio Rubió i Lluch, presidente de la SHA, solicitó³⁹ el 15/02/1915 a la Junta Superior de Excavaciones el permiso oficial para la realización de intervenciones arqueológicas en los poblados de San Antonio de Calaceite y el Toçal Redó,⁴⁰ sin realizar en el escrito ninguna referencia a las conversaciones Bosch-Cabré, pero retro trayéndose a un antiguo interés del IEC por la arqueología de la región de Calaceite iniciado a partir de las intervenciones que en dicha zona llevó a cabo José Pijoan en 1907,

38. Carta de PBG a FMT, s/f. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

39. Instancia del presidente de la SHA del IEC al excmo. señor presidente de la Junta Superior de Excavaciones de 15/02/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, SHA Correspondencia 1910-1919, Barcelona.

40. Nomenclatura empleada en la petición citada. El yacimiento se conoce por su topónimo catalán normalizado: Tossal Redó.

presentadas de forma fragmentada en el volumen del *Anuari* correspondiente a 1908. En cumplimiento de la Ley de Excavaciones de 1911, la petición se acompañaba del plano topográfico del poblado de Sant Antoni, realizado por Bosch Gimpera, así como de los esquemas del Tossal Redó y de la zona de Calaceite obtenidos durante la campaña de intervenciones del IEC en 1914.

Sin embargo, Pedro Poggio y Álvarez, director general de Bellas Artes⁴¹ comunicaba el 16/04/1915, por orden del ministro de Instrucción Pública, la negativa de los permisos de intervención indicados, según acuerdo e información de la JSE de 27/03/1915, argumentando que: «vistos los antecedentes que obran en esta Junta y el libro registro de excavaciones entre otras del término de Calaceite (Teruel) en las cuevas de San Antonio y Tocal Redó [sic] por D. Juan Cabré y Aguiló, excavaciones que fueron autorizadas por la Junta en sesión de 26 de Febrero de 1913 y confirmada dicha autorización por V.E. con fecha 24 de Noviembre de 1914 para lo que dictó la oportuna R.O, esta Junta propone a V.E. se sirva denegar lo solicitado por Don A. Rubió y Lluch, como presidente de la sección histórica-arqueológica del Institut d'Estudis Catalans, por estar ya debidamente autorizado por R.O. de 24 de Noviembre de 1914 D. Juan Cabré y Aguiló para practicar las excavaciones que aquel solicita».⁴² Es evidente que Cabré sabía perfectamente que la solicitud del IEC no podría ser atendida por la JSE en aplicación de la normativa vigente, al no existir renuncia explícita a los permisos por su parte y ser éstos nominales desde la ley de 1911. No parece que pretendiera realizar él mismo las intervenciones, pero sí salvaguardar unos ciertos derechos sobre la investigación en una zona a la que había dedicado ya sus primeros esfuerzos en 1902 (Portolés, Pintado, 2004: 142). Cabré, sin embargo, había engañado a Bosch. Los términos de la conversación mantenida el mes de septiembre con Bosch en Casseres indicaban claramente su renuncia a excavar en Calaceite y, sin embargo, gestionó el permiso ante la JSEA en octubre nada más regresar a Madrid, siendo aprobada su solicitud por R.O. de 24 de noviembre, confirmación del acuerdo de la JSE de 26/02/1913. De ello no informó a Bosch en sus conversaciones de febrero y esperó, apoyado probablemente por Hernández Pacheco, a que el IEC cursara —y viera rechazada— su instancia para negociar un arreglo con ventaja. Sabía además que todos los permisos debían ser informados por la JSE antes de la correspondiente autorización por el Ministerio y, siendo el presidente de la misma el marqués de Cerralbo, era muy fácil obtener el bloqueo de las peticiones del IEC.⁴³

Con todo, el proceso de aprobación de la real orden es, cuando menos, extraño. Todas las concesiones de permiso de excavación realizadas por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes se publicaban en el *Boletín Oficial-Gaceta de Madrid* debido al rango de la disposición; sin embargo, la R.O. de 24 de noviembre no se publicó, aunque sí lo fue, por

41. Nombrado pocos meses antes, el 01/01/1915, y por tanto ajeno a cualquier maniobra anterior. *Gaceta de Madrid*, núm. 6, de 06/01/1915.

42. Carta de P. Poggio a A. Rubió y Lluch de 16/04/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

43. Carta del marqués de Cerralbo al ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes de 27/03/1915. A.G.A. Legajo 31/1034.

ejemplo y paralelamente, el permiso concedido a Cabré para excavar en el Collado de los Jardines en el B.O. de 24 de noviembre.⁴⁴ Es evidente que, si la real orden concerniente a los yacimientos del Bajo Aragón se hubiera publicado, Bosch y la Junta de la SHA del IEC habrían tenido conocimiento de ella⁴⁵ y no se habrían dado los pasos oportunos para la petición de Rubió en febrero de 1915. La cuestión que debe dilucidarse es el motivo por el que no se publicó dicha Real Orden, aunque como su mantenimiento en secreto tan sólo beneficiaba a Cabré y a la JSE, al permitirles una posición de ventaja cuando se produjera, como fue el caso, la denegación de la petición del IEC permite suponer que se trató de una hábil maniobra para o bien impedir que la SHA excavara en la zona o para controlar dichas intervenciones. Hernández Pacheco y el marqués de Cerralbo podían perfectamente gestionar la omisión en el Ministerio alegando, por ejemplo, que la Real Orden era, en esencia, una ratificación de la concesión de 1913, que casualmente tampoco fue publicada en el *Boletín Oficial*, como sí lo fueron por esas fechas, y a modo de ejemplo, los permisos concedidos a Henri Breuil el 17/10/1914 para excavar en la cueva de El Parpalló (Gandía) y algunas estaciones alicantinas;⁴⁶ Aureliano Cabrera y Gallardo para realizar diversas intervenciones en el municipio de Alburquerque el 10/12/1914;⁴⁷ Eduardo Hernández Pacheco en las cuevas paleolíticas de los términos de San Román de Pravia, Vega, Trubia y Trasmonte de las Regueras (Asturias) el 26/02/1915,⁴⁸ y al marqués de Cerralbo para la excavación y estudio de las necrópolis celtibéricas (llamadas ibéricas en el texto de la real orden) de las provincias de Soria y Guadalajara el 28/05/1915.⁴⁹ En todo caso, la ausencia de la publicación de la citada real orden de 24/11 es, cuando menos, muy significativa, y puede incluso inducir a pensar si realmente existió en dicha fecha o si fue confeccionada con posterioridad, dado que entre la documentación de la JSEA conservada en el AGA (aunque incompleta) tampoco existe constancia de la petición y su posterior concesión.

La respuesta negativa del Ministerio a la petición del IEC fortaleció la posición de Cabré, pero no desanimó a Bosch, decidido a trabajar en la zona sin interferencias con el apoyo del IEC. Avisado por Martorell de la resolución de 16 de abril, Bosch, indignado por la actitud del aragonés, forzó la situación, como explicaba a Martorell pocos días después:

44. *Gaceta de Madrid*, núm. 331 de 27/11/1914, p. 591.

45. Bosch era en 1914-1915 un impenitente lector del *Boletín Oficial* debido a las oposiciones y concursos de plazas que había firmado, siendo frecuentes en su correspondencia privada las menciones a la publicación de disposiciones o a la espera de las mismas. Además, durante las fechas indicadas se publicaron las disposiciones relativas a la cátedra de Historia Universal Antigua y Media de la Universidad de Barcelona a la que Bosch concurre sin éxito, y en la que el nombramiento de José Ramón Mélida y Alinari como presidente del tribunal se realizó el 24/12/1914 (*Gaceta de Madrid*, núm. 11 de 11/01/1915), así como los concursos a cátedras de Historia en institutos, a las que muchos de sus amigos optaban. Es, por tanto, lógico afirmar que, si la real orden sobre Calaceite se hubiera publicado, Bosch habría tenido conocimiento inmediato de ello.

46. *Gaceta de Madrid*, núm. 295 de 22/10/1914, p. 180.

47. *Gaceta de Madrid*, núm. 343 de 14/12/1914, p. 735.

48. *Gaceta de Madrid*, núm. 68 de 09/03/1915, p. 745.

49. *Gaceta de Madrid*, núm. 150 de 30/05/1915, p. 567.

s'ha rebut la teva que m'ha omplert de consternació. L'home es un verdader C amb ó i s'ens ha rifat, sobre tot a mi de la manera més indecent. Pero potser no li sortirà tant bé com creu.

Método; un home al llegir els teus parrafitos s'ha encaminat al Museo i s'ha firat al halle amb l'Obermaier. L'home indignat em diu: Parli amb força energia amb el Pacheco.

Jo allavores interpele a aquest i li dic: m'escriuen del Institut que se'ls ha denegat el permís per que'l Sr. Cabré té una R.O. de 24 de novembre passat. Això vol dir que l'home no ha complert lo que prometé de fer que la cosa quedés sobre la taula fins que's resolgué i que ha fet valer els seus drets sense dirnos rès. Item más el fet de no habernos dit res d'aquesta R.O, es una porcada, sobre tot per a mí que he quedat en ridícol devant del Institut. Així doncs no estic disposat a tolerar semblant cosa i vostè veurà com s'arregla.

El Pacheco com a bon ibero es desespera i comença a dir: Si; bueno claro, vamos a ver, i no veu que s'ha de fer i proposa dejarlo para mañana. Jo dic que lo más práctico es cridar desseguida al Cabré a capítol. Se'l crida i jo l'interpele dihent que's va a arreglar definitivament la cosa i que suposem que ell no tindrà inconvenient en cumplir la seva paraula cedint els seus drets a la Junta i al Institut. L'home fa evasivas i jo devant del Pacheco, l'Obermaier i dos tipos més que hi havia allí li dic: amigo Cabré: cuando se da una palabra de honor y no se cumple, tratando de volver atrás lo acordado con intrigas de mal género no se tiene vergüenza. L'home es sulfura i tracta de contestar, pero jo repeteixo impertèrrit el mateix parrafet. L'home se achica. El Pacheco diu vamos a ver de arreglarlo. Jo contesto: la única solución digna es que se cumpla totalmente el compromiso contraído por el Sr. Cabré de dejar excavar al Instituto en San Antonio y el Tossal Redó y excavar por la Junta Cretas y Les Humbries. El Sr. Cabré diu: es que jo vi que se trataba de echarme de mi pueblo y yo he hecho estudios del ibérico, y yo no puedo consentir que se metan ahora otros. Jo: com que nosaltres no hem fet rès sense posarnos d'acord amb tú això resulta una presa de pel indecent. L'Obermaier diu: Sr. Cabré: V. no puede tener estudios hechos del ibérico porque V no sabe una palabra de ello y como que lo ibérico no es de su propiedad particular, debe hacerlo el Sr. Bosch que es el único especialista en la casa. El Pacheco torna a desesperarse dihent: Pues vaya un lío que han armado Vds.; Bueno, vamos a arreglarlo, ahora hablaré con el Sr. Bosch y luego con Cabré y veremos lo que se puede hacer.

Sortim el Pacheco, l'Obermaier i jo. Després de largas discussions jo inisteixo en que no paso sino porque l'Institut excavi S. Antoni i el Tossal i que de lo demás facin lo que vulguin. Que ò s'imposen al Cabré ò jo me pitorreo de tots i guillo. Per fi quedem que demà l'home tindrà una conferència amb el Cabré per a convencerl y jo me retiro por el foro, deixant al Obermaier per a continuar donantli cops.

Bueno; Com pots veure la cosa va en vías de ò arreglarse ò renyir definitivament.

Ara veurem lo que demà diu l'home i si es posa cabra li diré que es tant cabró com el Cabré i me les guillo. Pero espero que encara s'arreglarà la cosa, porque en últim cas li prometeré que si en Cabré s'atreveix a tocar un sol tevallàs ibèric i ho fa malament publicarem una formadísima reventada à l'Anuari i conjuntament a tres o quatre revistes estrangeres. Adelante;⁵⁰

50. Carta de PBG a FMT s/f. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

Un dato significativo en los contactos de Bosch es el ascendiente concedido a Hugo Obermaier como instrumento de presión sobre Cabré. De hecho, Obermaier era profesor del departamento de Cuaternario en el Institut de Paléontologie Humaine de París desde 1911, pero se había refugiado en España al inicio de la Primera Guerra Mundial, donde sobrevivía gracias al apoyo y protección del conde de la Vega de Sella; no fue hasta 1915, pocas semanas antes del conflicto, cuando obtuvo una plaza de profesor agregado en la Comisión (Blech, 2002: 108-110). El respeto de Cabré debía proceder, por tanto, de las excelentes relaciones entre Obermaier y Henri Breuil, quien a su vez había tratado con Vidiella y Cabré para el conocimiento de los abrigos rupestres de Calapatá (Cretas, Teruel) en 1908, y con el que colaboraría durante los años siguientes. El posible descrédito ante Breuil, considerado ya entonces una de las máximas autoridades en el campo del arte rupestre, frenaría de hecho a Cabré, quien no se libraría de una severa crítica del abate francés a su libro *El arte rupestre en España* (1915), publicado en 1916.⁵¹ En 1917 Cabré abandonaría la Comisión y fue destinado al Centro de Estudios Históricos, donde, bajo la batuta de Manuel Gómez Moreno, se especializaría en arqueología protohistórica, especialmente en el campo de la cultura ibérica. En palabras de A. Beltrán dicho tránsito fue «fruto de una torpe campaña iniciada por especialistas extranjeros y acogida por algunos nacionales» (Beltrán, 1984:11).

Bosch había jugado fuerte. En los pocos meses que llevaba en Madrid trabajando para la Comisión, se había enemistado también con el marqués de Cerralbo por las continuas trabas para acceder al estudio de sus colecciones —cuyo conservador no era otro que Cabré— y se había desencantado también del trabajo para la JAE, en especial por la poca disposición de José Castillejo. La apuesta era, pues, clara: ponía en juego su futuro en el mismo platillo de la balanza que los permisos de Calaceite, decantándose definitivamente por la opción profesional de Barcelona y el IEC frente a una permanencia incierta en Madrid, donde la competencia, alentada por una insoldable trama de intrigas y relaciones personales, era feroz:⁵² «i al mismísimo cuerno cuan haguèrs tingut el permís de les ausgrabungen a la butxacaj [...] y allavores sí que diré Adiós Madridj. Entretant suposo que ó hauran donat el permís ó ens haurem barallat, quedant jo com un home i amb el desitg de felshi aquell clásico gesto amb lo cual se'ls abandonarà a sus propios instintos [...] Aixís doncs el truc, si lo del permís s'acaba aviat, serà veure si se aparece per allí a principios del dulce mes de mayo i en la dolça capital de la costa civilitzada es podrà tirar tot endavant definitivament».⁵³

51. Cabré y Breuil mantendrían una larga relación llena de altibajos. Detalles en Ripoll, 1994: 113-115. La crítica de Breuil al libro de Cabré apareció en Breuil, 1916: 253-269.

52. «Bueno; ara anem à lo meu. Tu sabs lo que aquí son iberos. Tu sabs que'l meu proyectil era alliberarme de la follia romàntica tant aviat com hagués fet el grapeo de lo del Marqués i demás colleccions más o menos cerradas y grapejat al Institut francès la literatura grapeable que's disfruta à Barcelona.

Pero aij per à trevellar dos hores à cal Marqués à voltes hi havia que soportar tres ò quatre viatges i deu o dotze discursos del noble procer. I así todo. Aixís es que fins que s'ha vist tot s'ha tardat un rato. Además amb això es complirà aquella frase del Castillejo: V. publique un par de trabajitos para que la Junta vea que V. quiere cumplir sus deberes con ella y luego haga lo que le parezca. Definitivament el meu proyectil fou acabar el grapeo, entretant deixar en l'imprenta el texto español de la Ceràmica Ibèrica i oblidamj. Bueno; lo demás se'ls enviarà per correuj. Carta de PBG a FMT s/f. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

53. Carta de PBG a FMT, s/f. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

Un intento de pacto entre ambos fracasó estrepitosamente y enrocó aún más la posición del aragonés, por lo que Bosch recurrió a una alternativa: concitar sobre Cabré la presión de arqueólogos de prestigio ante quienes debiera ceder y que, al mismo, tiempo no se arredraran ante la figura de su protector. El método empleado no estuvo exento de elementos propios de un chantaje. Así, Hugo Obermaier recordó a Cabré sus últimos errores en el estudio e interpretación de diversas estaciones de arte rupestre para debilitar su posición,⁵⁴ y José Pacheco llegó incluso —según Bosch— a amenazarle con expulsarle de la Comisión, si no cedía sus derechos de forma conjunta al IEC y a la misma. Cabré cedió salvaguardando en parte la dignidad ante sus paisanos mediante una serie de pactos en los que se reconocía su papel en la investigación prehistórica en la región de Calaceite. Bosch pudo así comunicar por carta, de 23/04/1915,⁵⁵ las últimas gestiones a Martorell, en la que muestra tanto su desprecio por Cabré (al que califica de «cáprido») como su reconocimiento a Obermaier, Pacheco y Schulten:

Kikete de mis entretelas; com sabrás pel popular telefonema que se t'ha enviat la cosa esté en vies d'arreglo gracias a haver tret el Sant Cristo Gros, als bons oficis del Obermaier i a que el Pacheco ha sacudido la indolencia celtiberica y ha tirat má de les bones qualitats que segons el Schulten caracteritzen la raça ibero-marroquí: la caballerozidá. Bueno; Método;

Después de una conferencia del Pacheco amb el Cáprido resulta que el Cabré está decidit (es de suposar que no serà tant Cabró que torni a recular doncs el Pacheco a arribat a ferli sospitar que si feia encara l'ase el treurien) a ceder de la manera más completa sus derechos al Institut y a la Comisión para que ambas corporaciones se arreglen como quieran.

En vista d'aixó el Pacheco proposa per a que l'home no pugui empipar més i fer la cosa amb tota la vaselina posible fer per exemple un acta en la que més o menos se digui lo següent:

1º El Cabré cede sus derechos al Institut i a la Comisión.

2º El Institut i la Comisión deciden excavar al alimón, en buena armonia i buena independencia, i el proyectil es que l'Institut es reserva desde luego S. Antoni i el Tossal Redó i la Junta o Comisión Cretas i Les Humbries, de moment.

3º Que para más adelante se pondrán de acuerdo ambas corporaciones para seguir de la manera más conveniente a ambas.

54. Carta de PBG a FMT de 17/03/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona. El fragmento de la carta referido a las intervenciones arqueológicas dice: «Estimadissim kikete. Sembla que la cosa va presentant aspecte. Aquests dies hi ha hagut grans conferències arqueològiques. En vista de que'l Cabré es posaba cabra com et vaig dir, em vaig apoderar dels métodos o sia de l'Obermaier. Sembla que l'home ha aprofitat qu'el Cabré s'ha cobert d'ignominia amb el rupestre fent dos o tres pifies que l'han fet quedar a l'altura del betum i ha comensat a intoxicar al Pacheco. Per fi avui hem fet conferència i después de largos razonamientos hem quedat en que no hi havia dificultat en fer excavacions al alimón a base de separación de bienes y cambio de duplicados i a base d'unió personal, o sia de la meva direcció. Segons aixó fent reparto quedem com diguerem avans en que l'Institut fa S. Antoni i Tossal Redó i la Junta Cretas i Els Castellans per a pendren dos també. Además se admite la expansión a altres estacions, per exemple l'Institut al Piuro, etc, y la Junta a les Humbries. Además, i aixó es lo millor, crec que podrem arrocinar definitivament al Cabré i que no ens vingui a donar la llaua. Ara en Pacheco farà interviu amb el Cabré i amb el Marqués i en la próxima Junta de Excavaciones es solucionará el permis. Adelante; Sembla de que va de primera, oy?».

55. Carta de PBG a FMT de 23/04/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

4° Que se cambiarán duplicados.

5° Que tothom está més content que unes Pasques i que s'agradece la cesión al Sr. Cabré.

6° Que la Comisión desea que la dirección sea la misma para todos los trabajos (unión personal) i que la persona sea el Bosco. (El nom serà em sembla dicho de una vegada, perquè después no sortiran amb jeringues).

7° (Per a donar una mica de sabonet al Cabré i deixar a salvo nominalment la seva personalitat al pueblo sense comprometes a rés i podentlo enviar al popular miembro sempre que convinguin es pot dir lo següent) El Sr. Cabré tendrá mucho gusto en ayudar al Institut y a la Comisión si estos lo creen necesario y en la forma que determinen.

Ara si us sembla bé el Pacheco intoxicará definitivamente al Marqués per a que el Cabré no pugui colear por ninguna parte i es podrá fer el tal documento por triplicado, firmado por el Cáprido, pel Pacheco i per tu si vens per aquí per exemple en nom de l'Institut i se li fa posar el visto bueno pel Marqués como presidente de la Comisión y pel Rubió como presidente de la Sección Histórico Arqueológica del Institut. Es gehe Bouillon; o sia Vaya cardo;. Em sembla que la cosa aixís presentará un cert aspecto i que será definitivo. Que't sembla? Escriu a volta de correu.⁵⁶

Martorell comunicó a su vez, de forma resumida, a la junta de la SHA en la sesión de 26/04/1915 la síntesis de los acuerdos alcanzados como consecuencia de las gestiones de Bosch:

1° El Sr. Cabré cede los derechos de excavación en la región de Calaceite al Institut y a la Comisión de Estudios Prehistóricos de Madrid.

2° Ambas entidades se repartirán las estaciones prehistóricas de la región indicada, iniciando el Institut por las intervenciones en San Antonio y Tossal Redó, y la Comisaría en Cretas y Les Humbrías.

3° Se establecerá el cambio de duplicados.

4° Todas las intervenciones se realizarán bajo la dirección exclusiva del Sr. Bosch.

El texto definitivo del acuerdo se plasmó en un documento firmado en Madrid el 08/05/1914 por Cabré, Bosch, Hernández Pacheco y Martorell, en el que se indicaba:

Teniendo en cuenta que el Institut d'Estudis Catalans desea continuar en la comarca de Calaceite las investigaciones arqueológicas que había iniciado hace algunos años con las excavaciones de D. José Pijoan y Soteras en la estación del Monte de San Antonio (cuya estación había investigado y publicado antes D. Juan Cabré y Aguiló) y más tarde en 1914 con las catas verificadas por D. Pedro Bosch Gimpera en la estación denominada «El Tossal Redó», estación que también fue estudiada por primera vez por el Sr. Cabré. Teniendo en cuenta que la «Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas» desea también hacer investigaciones arqueológicas en la comar-

56. La carta finaliza con recomendaciones personales: «Bueno; Y tu cuan vens per a'l segundo?. Aixó además de per lo de la Excava, es interesant porque et podrás entomar cap a Barcelona la mandíbula de l'Alsius. Olé; Viva el Aventino y abajo la Celtiberia; Ja escriurás oi?. Tuyo hasta la muerte. El hombre de los cacharros. África, 23 d'abril 15.».

ca de Calaceite. Teniendo en cuenta que D. Juan Cabré y Aguiló tiene autorizaciones legales para excavar en dicha comarca, lo cual constituye un derecho que impediría al «Institut» y a la «Comisión» llevar a efecto sus planes de trabajo. Teniendo en cuenta que entre la «Comisión» y el «Institut» habian tenido lugar negociaciones para proceder de común acuerdo a investigar metódicamente las estaciones arqueológicas de dicha comarca. Deseando tanto el Sr. Cabré como las dos corporaciones mencionadas que los trabajos en cuestión se efectúen en la mejor armonía y en interés de los buenos resultados científicos que son de esperar de dicha investigación sistemática, acuerda lo siguiente:

1º El Sr. Cabré hace una cesión completa y desinteresada de sus derechos a ambas entidades para que practiquen libremente dichas investigaciones como de común acuerdo ellas determinen.

2º El «Institut d'Estudis Catalans» y la «Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas» acuerda proceder desde luego a la excavación de las siguientes estaciones: el «Institut» comenzará con las de San Antonio y el Tossal Redó de Calaceite, y la «Comisión» con las de El Mas de Madalenes y Les Humbrés de Calaceite.

3º Las excavaciones se verificarán con plena autonomía por ambas partes, en sus respectivas estaciones y con plena propiedad del material arqueológico de las estaciones que cada entidad excave; pero obligándose al cambio mutuo de duplicados.

4º Si ambas corporaciones desearan continuar sus investigaciones en otros lugares de la misma comarca se pondrán amistosamente de acuerdo para hacerlo de la manera que mejor proceda para el éxito científico de la investigación.

5º Tanto las investigaciones del «Institut» como las de la «Comisión» serán dirigidas por el Sr. Bosch, reservándose el Sr. Cabré recuperar el derecho de excavar en San Antonio y en el Tossal Redó si las excavaciones del «Institut» no las dirigiese el Sr. Bosch, a no ser que a éste se lo impida fuerza mayor independiente de su voluntad o de la del «Institut».

6º D. Juan Cabré y Aguiló se presta además a cooperar con sus servicios al feliz resultado de las excavaciones en la forma que se decida de común acuerdo con todos; pero desde luego colaborará en la excavación del «Mas de Madalenes».

7º Tanto el «Institut» como la «Comisión» expresan calurosamente su agradecimiento a D. Juan Cabré y Aguiló por la generosa cesión, inspirada en alto interés científico, que hace de sus derechos a favor de ambas entidades.⁵⁷

Quedaba claro que las tesis de Bosch triunfaban más allá de las expectativas iniciales de Martorell. No sólo se obtenía un pacto para que el IEC desarrollase excavaciones en Calaceite, sino que el propio Bosch dirigiría dos yacimientos por encargo de la CIPP. De hecho, el resultado entrevisto de dicho pacto no podía ser otro que la asunción por parte

57. Arxiu MAC. Este documento formaba parte de los fondos robados al MAC y recuperados por la Guardia Civil en el transcurso de la «Operación Barcino». Agradecemos a la Dra. Núria Rafel, directora del MAC en diciembre de 2005, su conocimiento.

del IEC de la totalidad de las intervenciones en los yacimientos ibéricos del Bajo Aragón, y la salida de Cabré y la Comisión de los mismos.

El éxito de las gestiones de Bosch en Madrid tuvo dos consecuencias. En primer lugar, Martorell convenció a Prat de la Riba y a Puig i Cadafalch de la necesidad de crear un Servicio de Excavaciones permanente y de encargar su dirección a Bosch, según confianza del propio Martorell a Ferran Valls i Taberner, amigo de ambos.⁵⁸ Por ello Bosch regresó a Barcelona e inició diversas intervenciones en el mes de junio, excavando tres sepulcros megalíticos cerca de Solsona junto a Mn. Serra Vilaró, al tiempo que Josep Colominas y Agustí Duran i Sampere valoraban algunos yacimientos ibéricos de las comarcas del Urgell y La Segarra.⁵⁹ En segundo lugar, la apuesta personal de Martorell por su amigo Bosch motivó que quedasen sin efecto los programas de intervenciones presentados por Lluís Marian Vidal y José María Cazorro, el último de ellos aprobado por la Junta de la SHA en su reunión de 12/04/1915,⁶⁰ quienes, obviamente, esperaban ser designados para llevarlo a la práctica. La Junta publicaría dicha memoria, en la que se incluía la necesidad de crear un organismo para coordinar las excavaciones impulsadas por el IEC, pero, al igual que en el invierno 1914-1915 cuando las intervenciones en diversos abrigos fueron encargadas a Colominas, tampoco confió ahora en Vidal y Cazorro, pese a que hasta entonces habían sido los encargados de las principales intervenciones avaladas por la Junta.⁶¹ El peso, la influencia del tandem Martorell-Bosch, se dejaba sentir.

No obstante, desde el punto de vista jurídico, la cuestión estaba lejos de resolverse y, de hecho y en función de las informaciones disponibles, no se resolvió. El acuerdo alcanzado entre Bosch y Cabré amparado por los responsables de la JSE no dejaba de ser un *pacto entre caballeros*. Para que el IEC hubiera excavado según la normativa de la Ley de Excavaciones de 1911⁶² los yacimientos del Bajo Aragón con pleno derecho, debería haberse revocado por el Rey, a propuesta del ministro de Instrucción Pública, la R.O. de 24/11, y haberse promulgado una nueva real orden que autorizase a Bosch Gimpera y al IEC a llevar a cabo las excavaciones propuestas. No existe constancia documental de que tal

58. «El Bosquimano serà inquitit probablement abans de l'estiu o sinó amb seguretat después de l'hivern en una oficina d'estudis arqueològics i prehistòrics que vàreig projectar i amb la qual en Puig i en Prat estan conformes. De modo que, si ara el Bosch no té una situació, la tindrà deseguida i no és obstàculo.» Carta de FMT a FVT de 26/06/1915. Sobrequés *et alii*, 1991: 215.

59. Cartas de PBG a FMT de 16/06/1915 y 17/06/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

60. Acta de la Junta de la SHA de 12/04/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona. *Vide* detalles en Gracia, 2003: 32-33.

61. *Informe del Servei d'Investigacions Arqueològiques de l'Institut d'Estudis Catalans. Memòria presentada a la Junta Històrico-Arqueològica*. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

62. La Ley de excavaciones fue aprobada el 07/07/1911. *Gaceta de Madrid*, núm. 180 de 08/07/1911, pp. 95-96. El reglamento desarrollando dicha ley se aprobaría el 01/03/1912. El 30/03 se publicaría un real decreto por el que la Junta Superior de Excavaciones quedaba integrada por: «Presidente, D. Amalio Gimero y Cabañas, ex Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes y Académico de número de la de Bellas Artes de San Fernando, y Vocales D. Enrique de Aguilera y Gamboa, Marqués de Cerralbo, Académico de número de la de la Historia; D. Mariano Benlliure y Gil, Académico de número de la de Bellas Artes de San Fernando; D. Elías Tormo y Monzó, Catedrático de Historia de las Bellas Artes en la Universidad Central, y D. Claudio López y Brú, Marqués de Comillas, y D. Benigno Valle Inclán, Marqués de la Vega Inclán, como personas de reconocida competencia», *Gaceta de Madrid*, núm. 90, 30/12/1912.



Fig. 7. c.1918. Pere Bosch Gimpera y Francisco Font Contel trabajando en la restauración de los materiales del Bajo Aragón en los locales del SIA, situados en el último piso del actual Palau de la Generalitat (Barcelona). FOTO MAC.

hecho se produjera,⁶³ por lo que lo más probable es que tanto la campaña de 1915 como las siguientes, hasta la petición individual de permisos formulada por Bosch en 1923, se realizaran sin ostentar el correspondiente permiso, que obviamente continuaría siendo detenido por Cabré, constreñido a no ejercer sus derechos de exclusividad y reclamación por el citado pacto. La compensación económica que Bosch conseguiría para él del IEC —por la venta de sus colecciones— obligaría aún más a Cabré a su cumplimiento.⁶⁴

63. No se publicó la correspondiente real orden en el *Boletín Oficial-Gaceta de Madrid* ni se efectuó una nueva petición de permiso a la JSE que substituyera la denegada a Rubió i Lluch en el mes de marzo, al menos según la documentación que consta en el A.G.A y en el Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans.

64. Bosch gestionó la compra de la colección Cabré por el IEC. En una carta de 01/01/1920, Cabré se refiere a ello en los siguientes términos: «Mi más respetado y distinguido amigo: recibo con harta sorpresa por lo inesperado los valores declarados y giro postal de tres mil pesetas descontando los impuestos y lo que se abonó a Pallarés. Todo llegó perfectamente. De nuevo te expreso mi eterno agradecimiento». AHDPHAARQUB. Carta de JC a PBG de 01/01/1920.



Fig. 8. c. 1918. Pere Bosch Gimpera, Francisco Font Contel (con bata) y Josep Colominas en el taller de restauración del SIA-IEC. FOTO MAC.

La campaña de 1915

En la primera quincena de julio Bosch realizó el estudio de los yacimientos del Pla de les Sitges (Tortosa) y Serra de l'Espasa (Capçanes).⁶⁵ Se dirigió seguidamente a Calaceite, donde las intervenciones no se circunscribieron en modo alguno a los permisos ya desde su inicio. El 26/07/1915, Martorell⁶⁶ daba cuenta a la Junta de los resultados de una campaña de prospección realizada por Bosch y Matias Pallarès en el área, durante la que se habían localizado nuevos yacimientos ibéricos susceptibles de ser excavados en el futuro, acordándose destinar la cantidad de 200 pesetas para ampliar los trabajos.

Los primeros informes de Bosch sobre la excavación de Calaceite eran comedidos: «sembla que s'ha començat amb aquell metodo que caracteritza à l'Aventino. Decididament en Cabré ho va reventar tant com va sapiguer i hi ha un bon tros perdut per a sempre pero encara hi pelarem algo. Per ara té que anar algo ensopit porque no he trobat més que tres homes. Pero el dilluns en podràn venir més y miraré de posarne 10 per a que tres cavin,

65. Carta de PBG a FMT de 24/07/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

66. Acta de la Junta de la SHA de 26/07/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

tres recullin la terra en un lloc inexcavat amb mi, i els altres quatre facin lo mateix més ó menos entregados a sus propios instintos y a les meves fantàstiques relacions amb la terra que llençá en Cabré i que es plena de terraça. Per ara surt terraça molt tronada i l'únic truc de la cosa es un trasto, más ó menos planxa de plom completament informe a base de fusió que fa tornar bojo al alcalde per a endevinar que seria».⁶⁷ Dicha información fue trasladada a la Junta el 02/08/1915,⁶⁸ explicitando Martorell el «examen de la tierra amontonada por el Sr. Cabré, en la que se encuentra mezclada una gran cantidad de cerámica» y documentándose también «algunos objetos de plomo difíciles de clasificar por el mal estado en que se encuentran», en lo que supone una clara reafirmación tanto del crédito concedido a Bosch, como el rechazo a Cabré por sus maniobras.

No obstante sus primeras reticencias, el 4 de agosto Bosch pudo comunicar a Martorell los primeros hallazgos destacados: «decididament això va presentant un cert aspecte. Es trevalla de ferm amb 11 iberos que he aconseguít reclutar i que han conseguit apoderarse dels métodos. Per ara una cantitat enorme de terrissa a trossos i de peses una amb una suculent a esvástica. Item más dos suculentísimas espadas de La Tène, l'una casi sencera i retorçada pels efectes del foc i l'altre a trossos pero dintre de la vaina [...] a la terra de las excavaciones del Cabré surt una cantitat enorme de terrissa i de rajoles. Además també hi surt ceràmica campaniforme, de la que n'hem trobat un tros en una cambra. L'home sembla que es pitorreaba en absoluto del método».⁶⁹ Dichos datos de nuevo fueron transmitidos por Martorell a la Junta el día 9: «por ahora, se encuentra una gran cantidad de fragmentos de cerámica y pondera, uno de ellos marcado con la esvástica, dos espadas de La Tène, una casi entera, torcida por efecto del fuego, la otra fragmentada pero dentro de la funda. Se han encontrado, enteras, dos hebillas de cinturón. Las excavaciones se realizan con gran lentitud debido a que al examinar la tierra tirada por el Sr. Cabré en las excavaciones que realizó anteriormente, se encuentra una gran cantidad de cerámica que no se había recogido».⁷⁰ Las informaciones se convierten en exultantes en una nueva carta de Bosch fechada el mismo día en Calaceite: «ademés la poblaçao fa un goig bestial. Casa por aquí, calle por allá, escala tallada a la roca més amunt, escala feta de pedres més avall, restos de pintura mural més o menos engranada per un cantó, una mena de desangrados per un altre. En fí, el disloque», pero no olvida a la hora del éxito los problemas surgidos con los permisos: «lo cert es que'ns cobrirem de gloria i que'l Cabré i el Pacheco s'estirarán les cerdes cuan ho vegin pensant que si es cierran á la banda no ho fem»;⁷¹ esto se confirmaría pocos días después: «la part descoberta fa ja molt bonic. Ja et faré una fotografia i l'enviaré [...] hi ha detalls de la construcció del poblat suculentísim. Escales fetes de pedra, escales tallades a la roca, habitacions pintades a la roca, parets estuca-

67. Carta de PBG a FMT de 30/07/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

68. Acta de la Junta de la SHA de 02/08/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

69. Carta de PBG a FMT de 04/08/915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

70. Acta de la Junta de la SHA de 09/08/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

71. Carta de PBG a FMT de 09/08/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

des, en fi la mar de maco i de la terra s'en podrà enganxar molt. Ademés hem trobat un parell de moles». ⁷²

Bosch informó también el 13 de agosto a Martorell que Matias Pallarés había podido fotografiar el plano de las excavaciones en poder de Cabré, así como buena parte del material que aún guardaba en Calaceite. Empleó también algunos días en diversas prospecciones en el término de Mazaleón acompañado de Pérez y un familiar de Vidiella, en el curso de las cuales el propietario del Tossal Redó les condujo al yacimiento del Vilallonc: «el tipo aquest s'havia dedicat a arrencar pedres d'un Mollet per a fer la cosa cultivable i en va trobar terrisa. L'home la va guardar i tractava de que a cambi de la terrisa jo li pagués l'arrencar la terra (fer malbé l'estació doncs l'home es va pitorrear de les parets i alló está més plà que la má). Pero à l'últim la cosa s'arreglà à base de cinc duros mitjançant els quals l'home ens colòca lo que trobà que es una copa sencera d'un fanc semblant al de l'oca i amb uns cordonets incisos molt macos [...] i ademés ens deixa cavar impunement al Tossal Redó. Però lo emocionant del cas es que lindant amb la propietat del fulano aquest hi ha terreno d'un nebot de D. Santiago Vidiella y precisament en ell está enclavada la major part de l'estació, que podem excavar llibremente i com que es petita em sembla que'l metodo serà al acabar Sant Antoni mentres la meitat de la gent neteja una terra que cal baixar per a deixar clar com estava assentat el poblat sobre les roques jo vendré amb l'altre meitat à fer el Viallonc». ⁷³

Tal era el entusiasmo de Bosch aquellos días, que propuso a Martorell que, junto a Puig i Cadafalch, girasen una visita de inspección al yacimiento para que sus máximos valedores conocieran de primera mano las intervenciones realizadas hasta la fecha, y anunció un primer envío de 39 cajas de material vía Mora a Barcelona; estas cajas debían ser depositadas en los nuevos locales del recién organizado Servei d'Investigacions Arqueològiques, situado en las buhardillas del Palacio de la Diputación, un local que sería rápidamente conocido como *El Padellàs*, en referencia a los múltiples fragmentos de cerámica extendidos sobre las mesas de clasificación, y a las que seguirían 40 más el día 29 de agosto. ⁷⁴

Podía haberse supuesto una cierta reticencia de los habitantes de Calaceite respecto a Bosch por su enfrentamiento con su paisano Cabré, pero el éxito de las excavaciones y el elevado número de jornales pagados —llegaron a trabajar simultáneamente hasta 17 personas— hizo que la curiosidad venciera los teóricos prejuicios, subiendo cada día un gran número de mujeres y niños al yacimiento para contemplar el desarrollo de los trabajos, hasta el extremo que Bosch, hastiado por las dificultades que creaban, llegó a instalar «unes alambrades tot al voltant del espacio en que es trevalla que semblen les dels turcs als Dardanel. Sols hi falten canons que si continuen empipant serà cuestió de posarlos també». ⁷⁵ Problemas que, no obstante, no le impedían alternar

72. Carta de PBG a FMT de 13/08/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

73. Carta de PBG a FMT de 20/08/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

74. Carta de PBG a FMT de 29/08/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

75. Carta de PBG a FMT de 20/08/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.



Fig. 9. . Taller de restauración en los locales del SIA. FOTO MAC.

con las gentes del pueblo terminado el horario de trabajo: «aquests dies s'ha corregut a totes les nenes cursis del poble, s'ha ballat, s'ha discutit la guerra amb els savis locals francòfils, etc.».⁷⁶

A finales de agosto, mientras Martorell explicaba a los miembros de la Junta las últimas noticias de las excavaciones en Calaceite: «es dóna compte de les comunicacions enviades pels Srs. Bosch, Colomines i Pallarés. El primer continua excavant l'estació de S. Antoni de Calaceite on es troba gran quantitat de ceràmica ibèrica i alguns fragments grecs. Ha adquirit, també, una copa ibèrica i alguns fragments trobats per un pagès, casualment, en una estació propera»,⁷⁷ Bosch continuaba haciendo gestiones para ampliar el número de yacimientos prospectados o excavados: «tenim ja permís per furgar en l'estació aquella que diu l'alcalde que té un "talayot" (i) que assegura que es millor que Sant Antoni. S'anirà a veure un dia o altre. Ademés un nebot del Vidiella de Batea té una finca a ons diu que hi ha una estació molt suculenta i m'ha convidat per anarla a veure

76. *Ibid.*

77. Acta de la Junta de la SHA de 30/08/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

i per a furgarla. Diu que es petita. Si poguessim fer además de Sant Antoni, el Tossal Redó, el Vilallonc i aixó de Batea ens combrim de la més pura gloria i damos el golpe!». ⁷⁸

Bosch regresó a Barcelona el 3 de septiembre ⁷⁹ para informar personalmente a la Junta sobre el desarrollo de los trabajos y conseguir así una prórroga en las intervenciones que, en aquella fecha, duraban ya más de un mes, objetivo que logró tras presentar el día 6 los hallazgos «más suculentos» y los planos de la excavación. ⁸⁰ Además de nuevos fondos que permitieron prolongar la intervención hasta octubre, la Junta decidió enviar a Josep Colominas y Agustí Duran i Samper a Calaceite para ayudar a Bosch, con lo que pudo acometerse el trabajo simultáneo en el Vilallonc; a ellos se les uniría el arquitecto de la Sección de Conservación de Monumentos Geroni Martorell, encargado de realizar las planimetrías de los yacimientos excavados.

Pero lo más importante, sin duda, fue el acuerdo de la Junta en su reunión de 20 de septiembre. Tras escuchar el relato de Martorell sobre los trabajos de Bosch, se analizó una propuesta de Pérez Temprado en la que se ofrecía a excavar en Mazaleón, Valdetormo y Valjunquera por cuenta de l'Institut, indicando: «he de advertir, que tanto aquí como en los pueblos limítrofes de Valdeltormo y Valjunquera, como también en Puebla de Híjar y otros por mí recorridos, tengo concedido el derecho por los particulares ò municipios para las excavaciones; y creo sin temor à equivocarme, ser por hoy el único conocedor de lo que en ellas existe, con referencia a estaciones prehistóricas»; ⁸¹ se acordó que, antes de avalar dichos trabajos, Bosch realizara una prospección en dichos lugares «a fi d'assegurar-se de la utilitat de l'exploració». Dicho encargo significaba un apoyo explícito a su papel como principal investigador en la zona y delegado de intervenciones del IEC, hecho que reafirmaba su prestigio ante los aficionados y estudiosos locales, que desde ahora sabían que debían dirigirse a Bosch para obtener un apoyo necesario, imprescindible, en la realización de futuros trabajos. Los tiempos de la relación directa con el IEC habían finalizado. En efecto, Bosch visitó junto a Pérez Temprado los poblados de Les Escondines Altes y Les Escondines Baixes, recomendando la excavación de ambos, así como del asentamiento próximo a la ermita de San Cristóbal, objeto también de intervención por parte del estudioso local. ⁸² Dos meses más tarde, el presidente de la Junta de la SHA recomendaría a Pérez Temprado que siguiera con las intervenciones en Mazaleón: «comenzadas de la manera convenida con D. Pedro Bosch en su última visita», ⁸³ indicación que dejaba muy clara la nueva referencia científica del IEC.

La reunión de 20 de septiembre supuso también un hecho decisivo para la organización de la investigación arqueológica en Cataluña. La Junta aprobó la creación del Servei

78. Carta de PBG a FMT de 20/08/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

79. Carta de PBG a FMT de 02/09/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

80. Acta de la Junta de la SHA de 06/09/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

81. Carta de Lorenzo Pérez Temprado a Antoni Rubió i Lluch de 19/09/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

82. Carta de LPT a FMT de 27/10/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

83. Carta de ARL a LPT de 10/11/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

d'Investigacions Arqueològiques y situó a su frente a Bosch: «se parla seguidament de la conveniencia de que la càtedra de Prehistòria i primitives colonitzacions, creada recentment pels Estudis Universitaris Catalans, a càrrec del Sr. Bosch Gimpera, sigui donada en el mateix Institut, ja que la proximitat i abundancia del material d'estudi facilitarà i farà més profitosa la tasca. S'acorda la conformitat. Passa a tractar-se de la retribució dels Srs. Bosch i Colominas pels treballs d'excavació duts a terme i ples que han de continuar realitzant. S'acorda que aquella sigui de 3000 i 2000 pts anuals respectivament i es redactà la comunicació de l'acord a dits Srs en la forma següent: tinc l'honor de comunicarli que la Secció Històrico-Arqueològica de l'Institut d'Estudis Catalans ha acordat nominar-lo per a dur a terme les excavacions i exploracions que s'estimin convenients del plan proposat en la memoria aprovada per aquesta Secció, i mentres durin els treballs i no quedin agotades les consignacions dels pressupost provincial, se li concedéis un sou mensual...».⁸⁴ La apuesta de Puig i Martorell se había consolidado.

El refuerzo económico y técnico de las intervenciones supuso que Bosch estuviese en disposición de anunciar el día 9 de octubre el avance simultáneo de los trabajos en El Vilallonc y Sant Antoni: «parece ser que el popular Vilallonch se reanima después de ser una bassa constante. I precisament ara que s'acabe doncs el dilluns esperem rematarlo del tot. Figurat quatre o cinc vasets groseros molt guapets, quatre ó cinc motllos de fundició suculentíssims, fragmentos de bracelets i olé;... una destal de la más pura Edad del Bronce [...] Sant Antoni aquest últims dies ha presentat un aspecto verdaderamente loco. L'acabament de la punta de la part alta resulta suculentíssim amb unes habitacions molt guapotes. I una abundancia de peses amb incijaos i ceràmica que quiten la cabeza. Además ha sortit un tros de animalucho de terrissa i una pota d'un altre, llàstima que no s'han trobat els altres trossos».⁸⁵ Junto a Colominas aprovecharon los últimos días de trabajo para continuar estudiando los materiales depositados en casa de Cabré, dando por finalizada dicha tarea.⁸⁶ De todo ello informó a la Junta el 11, en unión de Colominas,⁸⁷ proponiendo la finalización de los trabajos de la campaña de 1915 una semana después.⁸⁸

Tras ello, Bosch marchó a Madrid,⁸⁹ donde residía su prometida Josefina García, para realizar diversas gestiones relacionadas con sus oposiciones a la cátedra de la Universidad de Barcelona,⁹⁰ entrevistándose sucesivamente con Rafael Altamira, José Deleito Piñuela y Antonio Ballesteros Beretta⁹¹ para sondear sus posibilidades.⁹² Desde Madrid siguió ocupándose de Calaceite, solicitando al IEC que se pagaran las últimas facturas pendientes,⁹³

84. Acta de la Junta de la SHA de 29/09/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

85. Carta de PBG a FMT de 09/10/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

86. Carta de PBG a Josefina García de 17/10/1915. AHDPHAARQUB, Barcelona.

87. Acta de la Junta de la SHA de 11/10/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

88. Acta de la Junta de la SHA de 18/10/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

89. Carta de PBG a FMT de 15/10/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

90. Carta de PBG a FMT de 29/10/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

91. *Oposiciones Pedro Bosch Gimpera, 1916*. Archivo General de la Administración. Legajo 32/7409.

92. Carta de PBG a FMT de 02/11/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

93. Acta de la Junta de la SHA de 25/10/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

Pàgina Artística de LA VEU

29 novembre de 1915
311



Pobles d'Arto del Mont de Sant Antoni - Vista general de la part baixa



Pobles d'Arto del Mont de Sant Antoni - Detall del terrer de la part baixa

La campanya arqueològica de l'Institut d'Estudis Catalans a Calaceit

Alguns dies fa, l'Institut d'Estudis Catalans, en la seva campanya arqueològica, ha descobert a Calaceit, a la zona de Sant Antoni, un jaciment arqueològic que ha estat declarat monument nacional.

La campanya arqueològica de l'Institut d'Estudis Catalans a Calaceit, ha estat dirigida pel Sr. Bosch Gimpera, i ha consistit en l'excavació de diverses tombes i edificis que daten de l'època romana i visigòtica.

Entre les troballes més importants, cal destacar un sarcòfag de marbre amb relleus que representen escenes de la vida quotidiana, i un mosaic que mostra una escena de caça.

La descoberta d'aquests jaciments arqueològics, demostra que Calaceit va ser una població important durant l'època romana i visigòtica, i que va conservar molts dels seus monuments i edificis.

El Sr. Bosch Gimpera, ha publicat sobre aquestes troballes un treball que ha estat publicat a la revista "Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans".

Al congejar el Cura Les grans Escoles Nort-americanes

Al congejar el Cura Les grans Escoles Nort-americanes, el Sr. Bosch Gimpera, ha publicat un treball que ha estat publicat a la revista "Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans".

El treball del Sr. Bosch Gimpera, ha consistit en l'estudi de les grans escoles nort-americanes, i en la comparació de les seves característiques amb les escoles catalanes.

El Sr. Bosch Gimpera, ha trobat moltes similituds entre les escoles nort-americanes i les escoles catalanes, i ha conclòs que les escoles catalanes són molt similars a les escoles nort-americanes.

El Sr. Bosch Gimpera, ha publicat sobre aquest treball un treball que ha estat publicat a la revista "Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans".

La Dama del Museu

La Dama del Museu, el Sr. Bosch Gimpera, ha publicat un treball que ha estat publicat a la revista "Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans".

El treball del Sr. Bosch Gimpera, ha consistit en l'estudi de la Dama del Museu, i en la comparació de les seves característiques amb les dames catalanes.

El Sr. Bosch Gimpera, ha trobat moltes similituds entre la Dama del Museu i les dames catalanes, i ha conclòs que la Dama del Museu és molt similar a les dames catalanes.

El Sr. Bosch Gimpera, ha publicat sobre aquest treball un treball que ha estat publicat a la revista "Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans".

Conclusió d'un estudi sobre la Ceràmica Ibèrica

Conclusió d'un estudi sobre la Ceràmica Ibèrica, el Sr. Bosch Gimpera, ha publicat un treball que ha estat publicat a la revista "Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans".

El treball del Sr. Bosch Gimpera, ha consistit en l'estudi de la ceràmica ibèrica, i en la comparació de les seves característiques amb la ceràmica catalana.

El Sr. Bosch Gimpera, ha trobat moltes similituds entre la ceràmica ibèrica i la ceràmica catalana, i ha conclòs que la ceràmica ibèrica és molt similar a la ceràmica catalana.

El Sr. Bosch Gimpera, ha publicat sobre aquest treball un treball que ha estat publicat a la revista "Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans".

PRIMERA MEDALLA BARCELONA 1917

COMPRA I VENDA DE ANTIQUITATS

MUEBLES • LAMPARAS • MOSAICOS • DECORACION

CANUDÀ BARCELONA

TALLERS - Carrer Sarrià, 85

Crònica

De Sant d'Agustí de Barcelona

Grans Tallers de Fotografia

C. Murtra

BARCELONA

Pobles d'Arto del Mont de Sant Antoni - Vista general de la part baixa

Pobles d'Arto del Mont de Sant Antoni - Detall del terrer de la part baixa

Fig. 10. Notícia de las primeras intervenciones en el Bajo Aragón publicadas por Bosch Gimpera en La Veu de Catalunya. Edición 29/11/1915. FOTU.BU.

antes de informar conjuntamente con Colominas de la finalización de la campaña en el Bajo Aragón el 8 de noviembre: «Els Srs. Bosch i Colominas donen compte de les excavacions dutes a terme durant la present campanya i que s'han anat ja posant en altres anteriors. Al deixar Calaceit han fet un curt viatge d'exploració que ha permès estudiar noves estacions a Albalate, Alcanyiç, la Zaila, i especialment a la Zaida on el Sr. Colominas ha trobat el lloc d'excavació de D. Pere Gil».⁹⁴ Aunque Bosch no podía saberlo, la colaboración con Colominas en Calaceite significaría el inicio de nuevos problemas, cuando se produjeran sus primeros enfrentamientos con Martorell y Puig i Cadafalch.

Consciente del poder de la prensa, y de la necesidad de difundir su trabajo para proyectar su figura como investigador ante las inminentes oposiciones, Bosch publicó un artículo en *La Veu de Catalunya* el 29 de noviembre, gracias a sus amigos Martorell y Folch i Torres. En dicho texto estableció la versión oficial y definitiva del interés del IEC por el Bajo Aragón, obviando cualquier referencia a Cabré, una versión que se ha mantenido inalterable hasta ahora: «Aquest istiu l'Institut ha seguit a la interessant comarca fronterera de les províncies de Tarragona i Terol, les investigacions que començaren fa anys amb una curta excavació de don Josep Pijoan a Calaceit, i que l'any pasat es reprengheren amb les excavacions de Casseres. Aquesta campanya que he tingut l'honor de conduir [...] ha aportat, amb l'excavació sistemàtica de diferents poblats, alguns recentment descoberts, noves dades al coneixement de l'Arqueologia ibèrica, les quals han de ser molt valioses. Els treballs a Calaceit tingueren per objecte principal l'excavació de l'estació ibèrica del Mont de Sant Antoni, cèlebre pels descobriments que en diverses ocasió s'hi havien fet, i que ha quedat llesta després de tres mesos d'actiu treball. A més, mercès a la col.laboració del senyor Colominas i de don Agustí Duràn, fou possible l'excavació d'un petit poblat ibèric a la partida del Villallonch» (Bosch Gimpera, 1915: 4), una tesis que mantendrá en artículos de prensa publicados en años sucesivos: «el coneixement de la civilització ibèrica ha progressat notablement en els últims anys, i avui comencem a poder plantejar en un terreny verament científic molts dels seus problemes. Sortosament comencem a tenir els resultats d'investigacions metòdiques i amb ells a disposar de material segur per resoldre'ls sense acudir a les pures hipòtesis, com calia fer fa dèu anys, i les línies generals que podem traçar en el desentrollo d'aquella cultura, com la seva cronología comencen a tenir garanties de seguretat. Sols a força d'investigacions sistemàtiques i pacients de comarques senceres i de multiplicar el material arqueològic pot arribar-se a aclarar be aquestes qüestions. Això és el que s'ha proposat fer l'Institut a la interessant regió dels afluents de l'Ebre que s'endinsen pel Baix Aragó, regant un territori on a penes si es troba terreny o cim sense restes de poblats ibèrics» (Bosch Gimpera, 1917: 4).

94. Acta de la Junta de la SHA de 08/11/1915. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

1916

Bosch y el IEC habían conseguido desplazar por completo a Cabré y a la Comisión, que no dio ningún paso para intervenir en Cretas y Les Humbries, yacimientos que les correspondían según el pacto alcanzado y que serían excavados en años posteriores por el IEC, pero la burocracia seguiría actuando en su contra.

El 2 de enero informaba desde Madrid a Martorell del extravío por parte de la Junta de Excavaciones de la instancia del IEC en la que se solicitaban los permisos para 1916: «sembla que la devien enviar al Ministeri i que allí amb l'iberismo propi de la casa es deu haver perdut entre altres paperots, doncs sembla que en el tal Ministeri tales hundimientos son molt freqüents. L'Álvarez Osorio diu que lo millor es que's reproduexi i que se li enviï a ell mateix que s'encarregarà de tramitarho. I convé que es faci desseguida porque el dia 15 d'aquest mes hi ha sessió i allavors podrà quedar resolt. Diu que una vegada ell ho tingui sense cap dificultat ens ho concediran».⁹⁵ En efecto, la documentación fue entregada en mano por Bosch después de recibirla de Martorell y los permisos fueron concedidos sin más contratiempos. A la vista de los precedentes ¿puede admitirse que la documentación verdaderamente se perdiera en los trámites ministeriales?

El 6 de abril, Bosch obtuvo en Madrid por oposición la cátedra de Historia Antigua y Media Universal en la Universidad de Barcelona, hecho que supuso su regreso definitivo a esta ciudad; por ello pudo implicarse de forma permanente en las tareas del Servei d'Investigacions Arqueològiques y finalizó, por tanto, su vinculación con la Junta de Excavaciones Arqueológicas y la Comisión: «excuso decir lo que m'en alegro de no tenir que deverli res a n'ell (Altamira) ni al Castillejo ni demás Ibers de la Junta que com es natural no han fet absolutament nada i que m'han repetit amb la més completa unanimitat el seu dolor porque jo emigraba definitivament al Priorato. ¡Hay que ver!. Si es creurien que un home com jo de pura sangre franco-prioratesca s'havia de rebaixar a civilitzarlos. Fantàstic!».⁹⁶

Tras realizar intervenciones en Empúries junto a Emili Gandía a principios de agosto,⁹⁷ Bosch se instaló a mediados de mes en Calaceite para retomar las intervenciones y la dirección técnica de las excavaciones desarrolladas por miembros del Servei y correspondientes del Institut. En primer lugar, supervisó los trabajos de Pérez Temprado, realizados durante el otoño de 1915 tras petición al IEC avalada por Martorell, aunque Bosch no tenía ya mucha simpatía por el secretario del ayuntamiento: «parece ser que es va fer à Valljunquera. Es va filar el Tossal que no es gran cosa per haverlo arrocinat molt soterrantlo. Sembla que el clero aquell no hi va fer à penes res. Lo que té son un parell de pondos i terrisa semblant à la de tot arreu. Lo millor me lo va donar i diu que disposem per lo que volguem. Además hi ha dos altres estacions més al poble. Sembla

95. Carta de PBG a FMT de 02/01/1916. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

96. Carta de PBG a FMT de 06/04/1916. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

97. Carta de PBG a FMT de 03/08/1916. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

que el Pérez de Maçalió hi havia estat, fent l'home per allí. Després es va disfrutar al susodicho Pérez. El vaig sobornar amb 100 pesetes i vam quedar en que es posará deseguida i atacarà S. Cristóbal i que después grapeará les Escondines de Dalt. Les de Baix ja están llestes i queden molt guapetes»,⁹⁸ y seguidamente se concentró en una nueva intervención en Tossal Redó: «sembla que la cosa no va mal. Com a trovarse es trova poc. Per ara cap oca pero es disfruta ja d'uns vasets enganxables sistema copa del Vilallonc i d'una fibula de bronze molt guapeta»,⁹⁹ en condiciones bastante duras,¹⁰⁰ mientras un grupo de obreros realizaba tareas de desmonte en Sant Antoni para preparar la campaña: «está més ensopit. Hi tinc mitja dotzena d'ibers a càrrec d'aquell que tenia la dona dolenta l'any pasat i fins ara estan rebaixant terres, pero encara hi ha per uns quants dies. Si queda temps es faran aquelles cates, pero en netejar la pedra de l'entrada no cal pensarhi doncs ens exposem a gatarhi tots els calés;».¹⁰¹

Pese al avance de las intervenciones, Bosch continuará los contactos con los estudiosos locales para obtener información sobre nuevos yacimientos. No obstante, su relación personal con algunos de ellos se irá deteriorando. Así, mientras Santiago Vidiella le comunicará a finales de agosto el descubrimiento de una estela ibérica y dos nuevos yacimientos que serán rápidamente visitados para evaluarlos, su resentimiento hacia Pérez Temprado irá en aumento, dejando entrever en su correspondencia con Martorell que no se aviene a las indicaciones transmitidas por el representante del IEC y continúa realizando sus excavaciones al ritmo y con el método que le parecen más apropiados. Dicho distanciamiento desembocará en ácidas críticas por cuestiones personales: «demá disfrutaré al propio Pérez. Entre paréntesis. No li perdonaré mai que al ser à Maçalió ultimament no em deixés anar à la fonda i em fés dormir en el propio tálamo conyugal. En ta vida has somiat tantes xinxes. Semblaba un atac à un fort de Verdún abans que l'objectivo que era jo va fugir escapat i va dormir en un balanci».¹⁰²

El año 1916 sería, no obstante, un año de transición en la investigación del poblado de Sant Antoni. Pese a la prosecución de los trabajos de desmonte, Bosch centró su atención en el Tossal Redó y la supervisión de los trabajos de Vidiella y Pérez Temprado, dejando el asentamiento calacitano para la campaña del año siguiente. No podía saber que, a partir de 1917, su situación en el seno del Servei, institución que ya empezaba a comparar con el K.D. Arch. Institut y la Deutsche Unentgesellchaft,¹⁰³ sería cuestionada, y la prosecución de sus trabajos en el Bajo Aragón sujetos a las disputas internas con la Junta de la SHA, especialmente con Puig i Cadafalch y su hasta ahora íntimo amigo Martorell.

98. Carta de PBG a FMT de 17/08/1916. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

99. Carta de PBG a FMT de 20/08/1916. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

100. «Aquests dies fa una calor que sembla un verdadero pitorreo fer els 3 km que hi ha desde el Tossal Redó al poble, son una mena de cocción a fuego lento al anar a dinar.» Carta de PBG a FMT de 23/08/1916.

101. Carta de PBG a FMT de 23/08/1916. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

102. Carta de PBG a FMT de 25/08/1916. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

103. Carta de PBG a FMT de 08/09/1916. Arxiu de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

Epílogo

El enfrentamiento con Martorell se originó por sus continuas ingerencias en el desarrollo de las actividades del Servei, asumiendo funciones que correspondían a Bosch como director del mismo. Bosch se quejará repetidamente de la falta de disciplina interna en el seno de la sección, en la que los empleados despachan directamente con Martorell sin contar con él; el aumento de sueldos por parte de la Junta de SHA sin criterio ni consulta previa; la designación de destinos laborales y la asignación de funciones sin tener en consideración los programas de trabajo elaborados por Bosch; la aprobación de proyectos de investigación e intervenciones arqueológicas de las que no era informado, y el control de los gastos y su justificación por parte de Martorell, quien utilizará a Josep Colominas como contrapunto de Bosch, encargándole las intervenciones en Mallorca, ampliamente dotadas por el IEC. Lógicamente, las dificultades internas repercutieron en las excavaciones en el área del Bajo Aragón. Si en 1916 las partidas asignadas habían disminuido respecto a los dos años anteriores, en 1917 y 1918 la financiación quedó ridículamente reducida a lo necesario para realizar tan sólo una semana de trabajos y, aunque en 1920 las cantidades aumentarían, el control ejercido sobre los pagos por el tesorero de la Junta, Ferran Valls i Taberner, era tan estricto y burocrático que hacía imposible la continuidad del trabajo en los yacimientos, puesto que las entregas parciales y espaciadas de numerario impedían la contratación y/o la permanencia en las excavaciones del suficiente número de obreros.¹⁰⁴

La situación se agravará con la instauración de la dictadura de Primo de Rivera en 1923. La supresión del IEC y el subsiguiente paso del Servei d'Investigacions Arqueològiques a la Diputació Provincial de Barcelona, supuso el fin de las excavaciones en Sant Antoni de Calaceite, aunque Bosch intentó mantener las intervenciones en la zona. Así, en el mes de noviembre de 1923, aún como director del Servei d'Investigacions Arqueològiques del IEC, pero también en su condición de catedrático de la Universidad de Barcelona, solicitó a la JSE el preceptivo permiso de excavación en los yacimientos de Mas de les Madalenes (Cretas), Les Ombries (Calaceite), Els Castellans (Calaceite), La Misericordia (Calaceite), Mas de l'Hora (Calaceite), La Mirabeta (Cretas) y La Torre Cremada (Valdetormo), probablemente con la esperanza de que la nueva situación política aflojara la presión que Puig y Martorell ejercían sobre el Servei y sobre él en particular. La JSE comunicó al Ministerio el 28/11/1923 su conformidad con la petición, indicando: «que la autorización que se concede se entendería hecha sin perjuicio de los derechos de los propietarios de los terrenos a excavar, pues no consta que el solicitante esté concertado con los referidos dueños», extremo que permite suponer la rapidez con la que Bosch efectuó la petición; que «los objetos que se encuentren en dichas excavaciones serán entregados y expuestos convenientemente en el Museo de Arte y Arqueología de Barcelona» y que «el Servicio de Investigaciones Arqueológicas del Instituto de Estudios Catalanes se reserva el derecho

104. *Vide* detalles de la problemática junto con la documentación financiera en: Gracia, 2003: 36-40.

de publicar los trabajos que lleve a cabo, si bien cumplirá con las formalidades preceptuadas en el Artº 37 del Reglamento, referente a la presentación de la oportuna memoria a esta Junta». ¹⁰⁵ A diferencia de lo que era norma hasta la fecha, la autorización de las intervenciones se comunicó al gobernador civil de Teruel, la JSE y al propio Bosch Gimpera, pero no al presidente de la SHA del IEC, ¹⁰⁶ lo que reafirma el carácter individual de la petición y el cambio en la situación política.

Las recriminaciones entre Puig, Martorell y Bosch se sucederían hasta bien entrada la década de 1930 incluyendo incluso duras referencias a la actuación y las simpatías políticas de los implicados. Dichas divergencias se basaban tanto en el hecho de que Bosch se incorporara a la cátedra de la Universidad de Barcelona en perjuicio de los *Estudis Universitaris Catalans* que alentaba el IEC, la escasa docilidad de Bosch ante Martorell y Puig una vez su situación personal estuvo afianzada, su opción liberal en el terreno político frente al catalanismo de la institución, y otras razones de carácter íntimo que repercutieron en el proyecto de Sant Antoni de Calaceite. Tras haber apostado por él frente a Cabré y la Comisión, la Junta de la SHA prácticamente se desentendió de dichos trabajos, no llegándose a publicar más que de forma parcial en algunos estudios de Bosch.

La relación entre Cabré y Bosch no se rompió pese al enfrentamiento de 1915. A partir de dicha fecha el investigador calacitano inició una serie de trabajos en diversos yacimientos ibéricos de Andalucía, esencialmente Collado de los Jardines (Jaén) y Peal de Becerro (Toya), en los que estableció las bases del análisis estratigráfico de la cultura ibérica en el sur peninsular. Unos años después, junto a Lorenzo Pérez Temprado, llevó a cabo la excavación del poblado ibérico del Cabezo de Alcalá (Azaila, Teruel), para lo que contó con el nombramiento por el Estado del cargo de delegado-director en dicho yacimiento, y la ayuda monetaria del Ministerio de Instrucción Pública y la Junta Superior de Excavaciones. ¹⁰⁷ El Cabezo de Alcalá sería declarado monumento arquitectónico-artístico por R.O. de 28/11/1924, incoándose expediente de expropiación y compra forzosa por

105. Carta de A. Gimeno, presidente de la JSE al jefe encargado del Despacho del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 28/11/1923. A.G.A. Legajo 31/1035. Sección del Fomento de las Bellas Artes 1924.

106. Minuta del subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes al jefe encargado del Despacho de la Dirección General de Bellas Artes de 04/01/1924. A.G.A. Legajo 31/1035. Sección del Fomento de las Bellas Artes 1924.

107. Por ejemplo, 10.000 pesetas en 1925, de las 125.000 destinadas a la subvención de actividades arqueológicas, equiparando la intervención en Azaila a las del teatro romano de Mérida, Medina Azahara, Itálica, Sagunto y Puig des Molins. A.G.A. Carta de Francisco Álvarez-Ossorio al subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 17/08/1925. Legajo 31/1035. Sección del Fomento de las Bellas Artes 1925. En 1926 la cantidad sería de 5.000 pesetas. A.G.A. Carta del presidente de la JSE al ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes de 26/07/1926. Legajo 31/1035. Sección del Fomento de las Bellas Artes 1926, y en 1927, de 7.000 pesetas. A.G.A. Carta del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes al director general de Bellas Artes de 08/03/1928. A.G.A. Legajo 31/1036. Sección del Fomento de las Bellas Artes 1928, cantidad que se repetiría en 1928. Carta de Amalio Gimeno, presidente de la JSE al ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes de 30/01/1929. A.G.A. Legajo 31/1036. Sección del Fomento de las Bellas Artes 1928. Dichas cantidades se mantendrían estables al menos hasta 1931. Carta de Amalio Gimeno, presidente de la JSE al ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes de 08/02/1930. A.G.A. Legajo 31/1037.

el Estado de los terrenos en los que se encuentra el yacimiento en 1926 a petición de Cabré y Pérez Temprado, quienes fueron autorizados a gestionar el valor de la compra de las fincas por el Ministerio de Instrucción Pública, proceso que finalizó en 1928.¹⁰⁸ Pero Cabré no sería el único en investigar el poblamiento ibérico en Teruel aprovechando en cierto modo el vacío dejado por la interrupción de las excavaciones de Bosch. El 03/06/1931, Pierre Paris, director del Instituto Francés y de la Casa de Velázquez, solicitaba al presidente de la JSE el correspondiente permiso de intervención en el poblado ibérico de Santa Bárbara (Castel de Cabras),¹⁰⁹ le fue concedido por el Ministerio de Instrucción Pública el 20 de julio.¹¹⁰

Las investigaciones de forma continuada en el área no se retomarían tras la proclamación de la República y la reorganización de la estructura de la investigación arqueológica en Catalunya, basada en el nuevo Museo de Arqueología del que Bosch sería director. La acumulación de cargos docentes y políticos entre 1931 y 1939 apartaron progresivamente a Bosch del trabajo de campo, centrando su tarea en la proyección internacional del trabajo realizado desde 1914 en diversos foros internacionales de los que fue promotor. Tras la guerra civil, el reorganizado Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación Provincial de Barcelona, dirigido por Martín Almagro Basch, no incluyó entre sus prioridades el trabajo en los poblados ibéricos del Bajo Aragón, centrando los esfuerzos en las excavaciones de Empúries. No obstante, en 1945, Joaquín Tomás Maigí solicitó a la Dirección General de Bellas Artes el «permiso necesario para llevar a cabo la excavación de uno de los poblados de las inmediaciones de los ya excavados (Las Talayas-Mazaleón o Palermo-Caspe), así como la asignación correspondiente para poder llevar a cabo dicho trabajo», justificando dicha petición en «que hallándose en la actualidad preparando su tesis doctoral sobre el tema «La Cultura Ibérica del Bajo Aragón», bajo la dirección del Dr. D. Martín Almagro Basch, Catedrático de esta Universidad, tiene como material de estudio la colección de objetos que, procedentes de las excavaciones llevadas a cabo en dicha región, existen en este Museo y que es imposible de ordenar, tomando como base la sucesión cronológica de los niveles, por falta de indicaciones precisas en los diarios de excavaciones, cosa de gran importancia por la gran riqueza de elementos que en ellos hay, en gran parte inéditos».¹¹¹ La petición fue denegada por el comisario general de Excavaciones Arqueológicas el 24/02/1945, indicando en su oficio: «que jamás el estado subvenciona y a ello se opone la legislación vigente, excavaciones a incluir en su Plan Nacional teniendo como Directores de las mismas a personas no capacitadas todavía técnicamente para estos trabajos, y que el pedir autorización para unas excavaciones que

108. Minuta del Ministerio de Instrucción Pública, Sección 15 al director general de Bellas Artes de 05/03/1928. A.G.A. Legajo 31/1036. Sección del Fomento de las Bellas Artes. 1928 (Teruel).

109. Instancia de P. Paris al presidente de la JSE de 03/06/1931. A.G.A. Legajo 31/1036. 1931 (Teruel).

110. Minuta del Ministerio de Instrucción Pública, Sección 15 al director general de Bellas Artes de 29/07/1931. A.G.A. Legajo 31/1036. 1931 (Teruel).

111. *Instancia de Joaquín Tomás Maigí al Director General de Bellas Artes de 05/02/1945 Oficio del Comisario General de Excavaciones Arqueológicas al Director General de Bellas Artes de 24/02/1945.* A.G.A. Legajo 217 TOP 12/25. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, Barcelona 6.

interesen a la redacción de una tesis doctoral, es objetivo que sale por completo de lo que la Legislación marca a la Comisaría en materia de excavaciones, excavaciones de tal índole corresponderían a Organismos de pura investigación científica sobre todo universitarios que serían los directamente interesados en las mismas». ¹¹² Habría que esperar a la realización del estudio de Francisca Pallarés Salvador en 1958 para tener información de conjunto sobre San Antonio de Calaceite, y aún así de forma parcial, basado únicamente en los diarios de excavación inéditos de Bosch Gimpera. Los materiales depositados en el Museo Arqueológico de Barcelona, tanto los procedentes de las intervenciones del IEC como de la antigua colección Cabré no han sido aún estudiados en profundidad.

Al final, el gran perjudicado por las discusiones entre Bosch y Cabré, y especialmente por los enfrentamientos entre Bosch, Martorell y Puig y Cadafalch, fue el estudio de la cultura ibérica en el Bajo Aragón.

112. *Oficio del Comisario General de Excavaciones Arqueológicas al Director General de Bellas Artes de 24/02/1945*. A.G.A. Legajo 217 TOP 12/25. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, Barcelona 6.

Short text

Juan Cabré and Pere Bosch Gimpera. The control of the excavations of Sant Antonio el Pobre (Calaceite)

Juan Cabré received the first reports of San Antonio from Santiago Vidiella. Cabré was in fact from the town of Calaceite and, in 1902, while still a student at the Royal Academy of Fine Arts of San Fernando, began the excavation with the help of Vidiella himself and another local, Julián Ejerique. Cabré's involvement did not extend beyond 1905; he performed a series of preliminary studies which he published with the aid of the Royal Academy of Letters of Barcelona and the IEC. Thanks to these studies, which also described the settlements of Tossal Redó, Les Humbries (Ombries), Piuró del Barranc Fondo and Mas de les Madalenes, Cabré was named corresponding member of the Royal Academy of History by Father Fidel Fita. In 1910 he was commissioned to compile the Catalogue of Monuments of Teruel. This appointment, and his move to Madrid, progressively distanced him from the archaeological study of Bajo Aragón as he took on a variety of jobs under the auspices of the CIPP (the Commission for Palaeontological and Prehistoric Research) or commissioned by his patron, the Marquis of Cerralbo.

With Cabré's work now interrupted, and on reading the news in the bulletin of the Royal Academy of Letters, the IEC sent its secretary, Josep Pijoan, to San Antonio el Pobre. Pijoan carried out an inventory of the materials from the site preserved at Calaceite, drew up topographical maps of the settlement and worked on one of the sites which Cabré had begun to excavate but had left uncompleted. Pijoan obtained a set of materials which were sent to Barcelona and described in the IEC's yearbook. A few months later, in August 1907, Father Julio Furgus carried out some excavations in San Antonio, leaving the exhumed materials at the museum of the Jesuit Fathers in Orihuela and, later, at the muse-

um of the same order in Sarrià, in Barcelona. Antonio Vives Escudero, the curator of the National Archaeological Museum, also visited Calaceite after Cabré's excavations, and obtained two ceramic vases from the site for his private collection.

The idea of excavating at Calaceite was not discussed again until 15 September 1914, when the secretary of the Board of the Archaeological History Section (the SHA) of the IEC, Francesc Martorell i Trabal, presented his monthly report. Martorell wrote that Matias Pallarès, who occasionally worked with the institute, had sent the SHA a series of materials and maps of several sites in Calaceite, Casseres and Maçalió, requesting economic support to begin excavations. Martorell mentioned the work of Pallarès, who had obtained the backing of a number of important men in the region; Pallarès had proposed that he himself, Àngel Esteve, a schoolteacher from Casseres, and Vidiella should take charge of the operations in Calaceite, thus continuing the spirit of collaboration that had characterized the preparation of the report on the interventions presented to the IEC at the start of the year.

But the board of the SHA decided otherwise. At the proposal of Martorell, the board appointed a friend of his, «of acknowledged competence», Pere Bosch Gimpera, to take charge of the project, which was assigned a sum of 1,000 pesetas. Bosch took over the operations immediately in Casseres, and quickly informed the board of the SHA of the work carried out, though the results were of no great consequence. In contrast, the work begun slightly further away, in La Gessera, had identified a fortified Iberian settlement. Nonetheless, not everything had gone to plan.

While waiting for the excavation to begin, Bosch visited Calaceite to ask Santiago Vidiella

about the materials which had been taken from San Antonio and which were now held in private collections in the town. The influence of Cabré's activities was plain to see. Undeterred, Bosch suggested to Martorell that they should try to obtain permission to dig in the region.

And not only in Calaceite. Bosch's letters show clearly his interest in working all over the Bajo Aragón. He visited Maçalió to enlist the help of Pérez Temprado. His main aim was to carry out a prospection with the aid of local scholars, repeating some of Cabré's previous studies and excavations, but attempting, as far as possible, to conceal this interest from Cabré so that a future application for permission to the JSE (the national Excavations Board) by the IEC would take the area's «official» archaeologist by surprise. But he made a mistake: with the help of the son of one of his contacts in the region, he gained access to the materials that Cabré had stored in a warehouse in Calaceite, which he drew and photographed without Cabré's permission, flouting all the conventions of professional ethics.

The result of all this flurry of activity was the unexpected arrival of Cabré. Informed by his acquaintances in the village, he hurried from Madrid to Calaceite the first October, much to Bosch's surprise and embarrassment. Despite Bosch's fears, Cabré did not speak of the excavations, but rather of his work on cave art. Only later would Bosch learn the cause of Cabré's equanimity: he had been granted exclusive rights to excavate in Calaceite by the Ministry of Public Instruction, in the form of a Royal Decree awarded by the JSE. Cabré's words alerted Bosch to the importance of acquiring control over the Iberian sites in the region; this would legalize the IEC's earlier operations, and allow him to extend the excavations to other little known sites by obtaining permission from the JSE.

Believing that Cabré would no longer present any opposition in Calaceite, Bosch returned again in mid-October, with the intention of attracting the help of Santiago Vidiella and con-

ducting several digs in the Calaceite area. He chose the settlement of Tossal Redó which was excavated between the 15th and 17th of the month. On completing the excavation he returned to Casseres, where, together with Àngel Esteve, he began work at Serra Mitjana.

However, the site in which Bosch had placed such high hopes — in fact, the first excavation that he had directed — turned out to be a disappointment. As a result he returned to his initial idea of La Gessera, where the layers were a metre and a half thick, and where, in the light of the results of Cabré's excavation, he felt sure that he would find a high volume of pottery. The dig completed the 1914 campaign, and Bosch sent a large number of cases of material to Barcelona via Tortosa and Tarragona.

On 21 October, Martorell reported the results of the first investigations in Calaceite to the SHA board and mentioned the problem of Cabré's interest — and his authorization to excavate — in the area, and especially in the Iberian site of San Antonio el Pobre. The board approved the establishment of contacts to prepare a large-scale intervention program for the following year. What had begun as a limited prospective study of the information provided by Pallarès, Pérez Temprado, and Vidiella thus became one of the IEC's most important projects which would continue without interruption until 1923. But first, several difficulties had to be overcome.

Bosch travelled to Madrid at the end of January 1915 in search of a new professional post. On 23 January he applied to the JAE to become a member of the CIPP (the Commission of Palaeontological and Prehistoric Research). His request was considered at the meeting of 2 March, and Eduardo Hernández Pacheco was appointed to evaluate his application, which was eventually accepted. Bosch's intention was to complete his duties and then return to Barcelona, as he already aimed to obtain a chair at the university, which he would apply for — unsuccessfully — that same year.

He did not forget his conversations with Martorell concerning the possibility of his leading the IEC's excavations at the sites in Calaceite. The information available suggests that the board of the SHA did not act on this matter between October 1914 and January 1915, and so it must have been on Bosch's initiative that, on 4 February, Martorell was able to inform the board of the contacts which Bosch had maintained with Cabré in Madrid on the previous days. Cabré had offered to obtain the necessary permits from the JSE to allow the IEC to dig at the sites of Calaceite and Mazaleón. Cabré concealed from Bosch the fact that he already had the exclusive rights to excavate there. Why did he lie? It is impossible to be sure, but it is clear that his position achieved two objectives: first the access of the IEC to the Bajo Aragón was blocked, and second, Bosch would lose face in the eyes of his mentors at that institution, since the failure of his application would be a humiliation for the board of the SHA. If Bosch failed and the IEC abandoned its plans, Bosch would continue at the Commission where Cabré could control his movements, and there would be nothing to stop Cabré becoming the IEC's representative in the area of Calaceite and taking on the leadership of the Institute's excavations, in addition to his work for the Commission, the JSE, and the Marquis of Cerralbo. This would place him in charge of practically all the important protohistorical research underway in the Peninsula at that time.

On 15 February 1915, Antoni Rubió i Lluch, president of the SHA, applied to the JSE for official permission to carry out archaeological research in the settlements of San Antonio de Calaceite and Tossal Redó. He made no reference to the conversations between Bosch and Cabré, but mentioned the IEC's longstanding interest in the archaeology of the region, dating back to the work of Josep Pijoan in 1907. In accordance with the Excavations Act of 1911, the application was accompanied by Bosch Gimpera's topographical plan of the settlement of San Antonio, and by

the drawings of Tossal Redó and the area of Calaceite made during the IEC's campaign of 1914. However, by order of the Minister of Public Instruction, the application was turned down on 16 April by Pedro Poggio y Álvarez, the general director of Fine Arts, basing his decision on the JSE's report of 27 March which stated that the permits were already in the possession of Cabré. Cabré knew perfectly well that the IEC's application could not be accepted by the JSE unless he explicitly renounced his authorization, and that, according to the 1911 Act, this authorization was granted by name. The conversation with Bosch in Casseres suggested that he was willing to relinquish his rights to excavate in Calaceite, but immediately on his return to Madrid in October he applied for permission from the JSE, which was granted by Royal Order on 24 November in confirmation of the JSE's decision of 26/02/1913. Cabré did not inform Bosch of this in their conversations in February; probably with the support of Hernández Pacheco, he decided to wait for the IEC's application to be presented — and rejected — and then negotiate an agreement from a position of strength. He also knew that the applications would be evaluated by the JSE before the Ministry could issue the permits, and, since the JSE's president was the Marquis de Cerralbo, it would be very easy to block all the IEC's attempts to obtain authorization.

The Ministry's rejection of the IEC's application strengthened Cabré's position, but it did not discourage Bosch, who was determined to work in the area without interferences and with the support of the IEC. To quote A. Beltran, the rejection «the result of a crude campaign launched by foreigners and seconded by some Spanish specialists». Bosch was playing a bold hand. In the few months he had spent in Madrid working for the Commission, he had clashed with the Marquis of Cerralbo, who continually thwarted Bosch's attempts to study his collections — whose curator was none other than Cabré. Bosch had

also become disillusioned with his work for the JAE, particularly due to the lack of interest of José Castillejo. So Bosch staked his future on obtaining the permits for Calaceite, preferring a career in Barcelona and the IEC to the uncertainties of Madrid, where the competition, encouraged by an impenetrable web of intrigue and favouritism, was ferocious. An attempt to reach a compromise failed spectacularly, and only caused Cabré to become even more entrenched in his position. So Bosch resorted to another plan: he would bring pressure to bear on Cabré by enlisting the help of leading archaeologists who would not be intimidated by the Marquis of Cerralbo, and whose opinion Cabré would be obliged to accept. The method was not without an element of blackmail. And so, in order to weaken Cabré's position, Hugo Obermaier recalled his recent errors in the study and interpretation of several samples of cave painting, and José Pacheco even threatened (according to Bosch) to expel him from the Commission if he did not hand over his rights to the Commission and the IEC. Cabré gave in, saving face in Spain, at least, via a series of statements in which his role in the prehistoric research in the region of Calaceite was acknowledged. Bosch reported the news to Martorell on 23 April 1915. The definitive agreement was signed in Madrid on 8 May 1914 by Cabré, Bosch, Hernández Pacheco, and Martorell.

The success of Bosch's strategy far surpassed Martorell's initial hopes. Not only had they obtained an agreement allowing the IEC to dig at Calaceite, but Bosch himself was to lead the excavations at two sites for the CIPP. In practice, the agreement allowed the IEC to take charge of all the operations at the Iberian sites in the Bajo Aragón, and eliminated both Cabré and the Commission.

Bosch's successes in Madrid had two main consequences. First, Martorell persuaded Prat de la Riba and Puig i Cadafalch of the need to set up a permanent Excavations Service at the IEC and to

appoint Bosch as its head, as Martorell confided to Ferran Valls i Taberner, a mutual friend. As a result, Bosch returned to Barcelona and began a series of excavations in June, digging three megalithic tombs near Solsona together with Msgr. Serra Vilaró, and Josep Colominas and Agustí Duran i Samperé examined a number of Iberian sites in Urgell and Segarra. Second, because of Martorell's personal support for his friend Bosch, the projects presented by Lluís Marian Vidal and José María Cazorro were rejected, even though the latter's application had earlier been approved by the board of the SHA at its meeting of 12 April 1915. The Board published Colominas' and Duran's report, which mentioned the need to create a body to coordinate the IEC's excavations, but, as in the winter of 1914-1915 when several excavations were entrusted to Colominas, they also passed over Vidal and Cazorro, who had until then been in charge of the Board's most important operations. The influence of Martorell and Bosch was beginning to be felt.

In the first half of July 1915, Bosch pursued the study of the sites of the Pla de les Sitges (Tortosa) and Serra de l'Espasa (Capçanes). He then went straight to Calaceite, where from the very first day the excavations had encroached on areas not included in the permits. On 26 July, Martorell presented to the Board the results of a prospection campaign carried out by Bosch and Matias Pallarès in the area, during which they had found new Iberian sites that might be excavated in the future, and decided to assign the sum of 200 pesetas to the operations. Such was Bosch's enthusiasm that he suggested to Martorell that, together with Puig i Cadafalch, they should take their patrons on a tour of the site to show them the progress made, and reported the first dispatch of 39 cases of material via Mora to Barcelona; these cases were to be deposited at the new premises of the Archaeological Research Service in the loft of the Palace of Barcelona's Provincial Council (the Diputació). This soon became known as the *Padellàs*, a Catalan word

meaning pottery fragment, because of the enormous quantity of pieces that were spread out over the tables awaiting classification. Forty more cases arrived on 29 August.

Bosch returned to Barcelona on 3 September to inform the Board of his progress, and to obtain an extension for the excavations which had already lasted more than a month. He obtained this extension on 6 September, when he presented the «most succulent» findings and the excavation plans. In addition to new funds which allowed the dig to continue until October, the Board decided to send Josep Colominas and Agustí Duran i Sampere to Calaceite to help Bosch, who was thus able to take on the work at Vilallonc at the same time. They were joined by the architect of the section of monument conservation, Geroni Martorell, who was to draw the maps of the sites excavated.

But the most important development was the decision taken by the Board at its meeting of 20 September. After hearing Martorell's report on Bosch's work, the Board considered a proposal made by Pérez Temprado in which he offered to dig at Mazaleón, Valdetormo and Valjunquera for the IEC. Before the Board decided whether to support the work, it was agreed that Bosch would carry out a prospection of the areas. This decision represented explicit support for Bosch's role as the principal researcher in the area and the IEC's delegate for excavations, and reaffirmed his prestige among the local scholars and *aficionados* who knew that Bosch was now the man to approach for support. The period of direct contact with the IEC had come to an end. Indeed, Bosch visited the settlements of Les Escondines Altes and Les Escondines Baixes with Pérez Temprado, recommending excavation at both sites, and of the settlement near the San Cristobal hermitage, which had also been studied by local scholars. Two months later, the president of the Board of the SHA would suggest to Pérez Temprado that he should proceed with the digging at Mazaleón together with Bosch Gimpera,

a recommendation that makes it very clear who was the new reference point in scientific matters at the IEC.

The meeting of 20 September was also decisive for the organization of archaeological research in Catalonia. The Board approved the creation of the Archaeological Research Service, and appointed Bosch as its head: Puig and Martorell's plan had fulfilled its objective.

In spite of the progress made with the excavations, Bosch continued his contacts with local scholars to obtain information on new sites. Nonetheless, his relations with some of them soon deteriorated. Whereas Santiago Vidiella informed him at the end of August of the discovery of an Iberian stele and two new sites that were rapidly visited and evaluated, Bosch's disapproval of Pérez Temprado grew steadily deeper; Bosch's correspondence with Martorell shows that Pérez Temprado ignored his instructions and continued to dig as and where he wished. The growing distance between the two men would lead to fierce personal criticism. Nonetheless, 1916 was a year of transition for the research at the settlement of San Antonio. Bosch had no inkling that the following year his situation inside the Servei, an institution that was beginning to be compared with the KD Archäologisches Institut and the Deutsche Orientgesellschaft, would be challenged, and that his work in the Bajo Aragón would be questioned by the board of the SHA and would lead to quarrels with Puig i Cadafalch and Martorell, who had been a close friend until then.

The confrontation with Martorell arose from the latter's continual interference in the activities of the Service, taking on functions which corresponded to Bosch as director. Bosch complained repeatedly of the lack of internal discipline in the section, where employees often went over his head and spoke to Martorell directly; wage increases were approved by the Board without any clear guidelines and without consulting him; destinations and functions were assigned without taking

account of the programs that Bosch had prepared; research projects and excavations were approved without his knowledge; and Martorell supervised expenditure, and even used Josep Colominas as a counterweight to Bosch, appointing him to oversee the interventions in Majorca, which received generous funding from the IEC.

The situation deteriorated still further when the dictatorship of Primo de Rivera came to power in 1923. The closing of the IEC and the transfer of the Archaeological Research Service to the Provincial Council of Barcelona meant the end of the excavations in San Antonio in Calaceite, in spite of Bosch's efforts to continue the work there. In November 1923, still director of the IEC's Archaeological Research Service, but also as professor of the University of Barcelona, he applied to the JSE for permission to excavate at the following sites: Mas de les Madalenes (Cretas), Les Ombries (Calaceite), Els Castellans (Calaceite), La Misericordia (Calaceite), Mas de l'Hora (Calaceite), La Mirabeta (Cretas) and La Torre Cremada (Valdetormo), probably in the hope that the new political situation would loosen Puig and Martorell's hold over the Service and over his own activities.

The recriminations between Puig, Martorell and Bosch continued well into the nineteen thirties and degenerated into harsh criticisms of the others' political activities and sympathies. There were several reasons for their differences: the fact that Bosch took up his chair as professor at the University of Barcelona instead of the *Estudis Universitaris Catalans*, which was supported by the IEC; Bosch's unwillingness to bow to Martorell and Puig's wishes once his personal situation was assured; Bosch's liberal political

stance, as opposed to the institution's Catalan nationalism; and other personal reasons, which all affected the San Antonio de Calaceite project. After backing him in his struggle with Cabré and the Commission, the Board of the SHA now practically ignored his work and very few, if any, of his studies were published.

Sustained research in the area was not resumed until the proclamation of the Republic in the early nineteen thirties and the reorganization of archaeological research in Catalonia around the new Museum of Archaeology of which Bosch was director. As he took on new teaching and political posts between 1931 and 1939, Bosch became less and less involved in field work, and concentrated on publicizing the work started in 1914 in the various international forums that he promoted. After the civil war, the reorganized Archaeological Research Service of the Provincial Council of Barcelona, headed by Martín Almagro Basch, devoted practically all its efforts to the excavations at Empúries and all but ignored the work at the Iberian settlements in the Bajo Aragón. It was not until 1958 that Francisca Pallarès Salvador presented the first study of San Antonio de Calaceite; and even then it was only a partial vision, as it was based solely on Bosch Gimpera's excavation diaries. The materials deposited at the Archaeology Museum of Barcelona, both those from the IEC's excavations and those from Cabré's collection, have still not been studied in depth.

In the end, the most undeserving victim of the disputes between Bosch and Cabré, and especially those between Bosch, Martorell and Puig i Cadafalch, was the study of Iberian culture in Bajo Aragón.

Bibliografía

- ALMAGRO BASCH, M., 1965, Prólogo, en F. PALLARÉS SALVADOR, *El poblado ibérico de San Antonio de Calaceite*, IIEL, Bordighera-Barcelona, 1-5.
- BELTRÁN, A., 1984, *Juan Cabré Aguiló (1882-1982). Encuentro de homenaje*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza. (Biografía de Juan Cabré Aguiló).
- BLÁNQUEZ, J. y GONZÁLEZ REYERO, S., 2004, D. Juan Cabré Aguiló. Comentarios oportunos a una biografía inacabada, en J. BLÁNQUEZ y B. RODRÍGUEZ (eds.), *El arqueólogo Juan Cabré (1882-1947). La fotografía como técnica documental*, IPH/UAM/MSI, Madrid, 19-41.
- BLECH, M., 2002, La aportación de los arqueólogos alemanes a la arqueología española, *Historia de la Arqueología española. Las instituciones*, Museo de San Isidro, Madrid, 108-110.
- BOSCH GIMPERA, P., 1915, *Diario de Excavación de Calaceite*, MAC.
- BOSCH GIMPERA, P., 1915, La campanya arqueològica de l'Institut d'Estudis Catalans, *La Veu de Catalunya*, ed. 29/11/1915, 4.
- BOSCH GIMPERA, P., 1917, La cultura ibèrica a la ratlla d'Aragó, *La Veu de Catalunya*, ed. 17/02/1917, 4.
- BOSCH GIMPERA, P., 1974, *Prehistoria de Europa*, Istmo, Madrid.
- BREUIL, H., 1916, Algunas observaciones acerca de la obra de Juan Cabré titulada: El arte rupestre en España, *Boletín de la real Sociedad Española de Historia Natural* XVI, 235-269.
- BURILLO, F., 1983-1884, San Antonio de Calaceite (Catálogo Monumental de Teruel, 1), *Kalathos* 3-4, 9-15.
- CABRÉ, J., 1907-1908, Excavaciones practicadas en el monte de San Antonio de Calaceite, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona* VII, 234-241.
- DÍAZ-ANDREU, M., 1996, Arqueólogos españoles en Alemania en el primer tercio del siglo xx. Los becarios de la Junta de Ampliación de Estudios: Bosch Gimpera, *Madrid Mitteilungen* 37, 205-224.
- FURGÚS, J., 1909, Antigüedades ibéricas en Aragón, *Boletín de Historia y Geografía del Bajo Aragón* 92.
- GRACIA, F. et al., 2002, *58 anys i 7 dies. Correspondència de Pere Bosch Gimpera a Lluís Pericot (1916-1974)*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- GRACIA, F., 2003, Pere Bosch Gimpera y la formación de l'Escola de Barcelona (1915-1939), *L'Arqueologia a Catalunya durant la República i el Franquisme (1931-1975)*, Mataró, 31-91.
- GRACIA, F. y CORTADELLA, J., 2007, La institucionalización de la arqueología en Cataluña: el Servei d'Investigacions Arqueològiques del Institut d'Estudis Catalans, *Las instituciones en el origen y desarrollo de la arqueología en España*, Sevilla, 257-321.
- PIJOAN, J., 1908, La ceràmica ibèrica a l'Aragó, *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* II, 243.
- PORTOLÉS, C. y PINTADO, L., 2004, El Museo Juan Cabré de Calaceite (Teruel), en J. BLÁNQUEZ y B. RODRÍGUEZ (eds.), *El arqueólogo Juan Cabré (1882-1947). La fotografía como técnica documental*, IPH/UAM/MSI, Madrid, 142.
- RIPOLL, E., 1994, *El abate Henri Breuil (1877-1961)*, UNED, Madrid.
- SOBREQUÉS, J., et al., 1991, *Epistolari de Francesc Martorell i Trabal i de Pere Bosch i Gimpera, amb Ramon d'Abadal i de Vinyals, i amb Ferran Valls i Taberner: 1908-1931*, PPU, Barcelona.